

BOLETIN SALESIANO

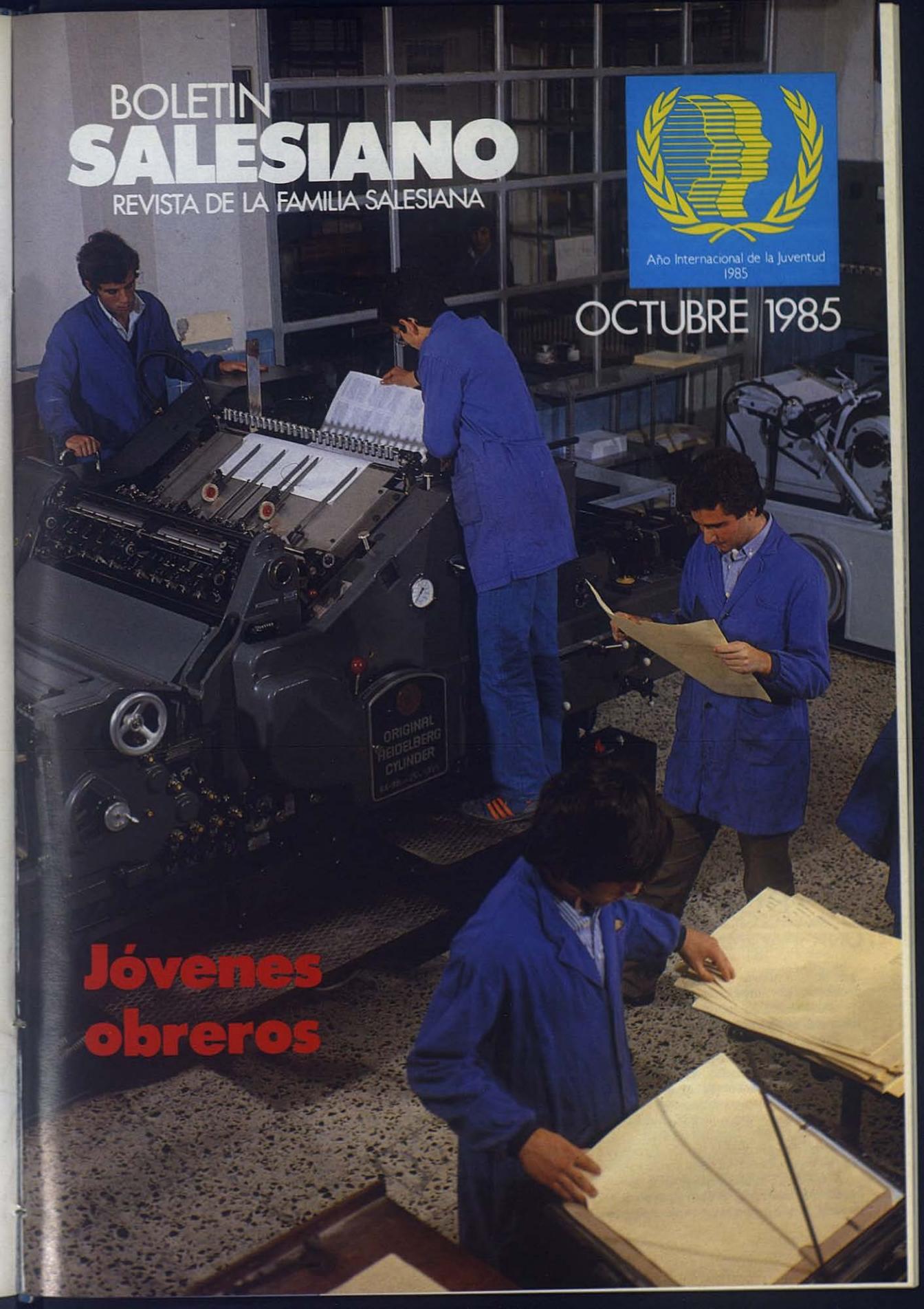
REVISTA DE LA FAMILIA SALESIANA



Año Internacional de la Juventud
1985

OCTUBRE 1985

**Jóvenes
obreros**



DOCTOR «HONORIS CAUSA»

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

Os mando mi enhorabuena porque habéis comenzado el curso con buenas ganas y buena salud, a pesar de los síntomas nada alarmantes de Juanito. Sois unos tíos sanos, fuertes y robustos. Así podréis estudiar, no sólo el curso, sino toda la vida. ¿Qué es la vida sino un curso interminable? Siento lo indecible que esta definición de la vida no sea del agrado de Juanito. Pero hay tantas cosas que le gustan a él y debemos aguantarlas. Ya sabéis que ahora está de moda eso del «reciclaje» y de la formación permanente. Además, si quiere llegar a ser «doctor» no tiene más



DON BOSCO

UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS

remedio que apretar los codos, entre otras cosas, porque los doctores no pueden dejar de estudiar si es que desean estar al día.

—Pues bien, si es así, prefiero no ser doctor, que más vale un burro vivo que un doctor muerto.

—Tú lo has dicho, que todavía no eres doctor muerto...

Mari es la que va a llegar a doctora. Al menos, está haciendo méritos para ello. Juanito, en cambio, piensa en que, con el tiempo, se le otorgará el título de doctor «honoris causa», porque piensa que para eso no es necesario estudiar. Basta con que lo proponga algún amigo y, ya está. Que ése es el título que a él le chifla y que espera conseguir un día.

Menos mal que Juanito nos da un consuelo y una esperanza. Algo es algo y menos es nada y más vale tarde que nunca...

A Don Bosco es al que deberíamos declararlo doctor «honoris causa» en medicina. ¿Por qué? Pues porque fue un médico fuera de serie. Desde pequeño curó enfermedades de toda clase. Oid:

«Desde que Don Bosco estuvo en el seminario se valía de una estratagema para ayudar a los enfermos. Consistía en repartir pastillas de migas de pan o bien sobrecitos con una mezcla de azúcar y harina. Sólo que debían tomarse con la promesa de acercarse a los sacramentos de la penitencia y de la Eucaristía y acudir a la Virgen con el rezo de unas avemarias de tres a nueve días seguidos.

El caso es que los enfermos, incluso los más graves, curaban. La noticia se corrió de pueblo en pueblo. Muchos acudían al nuevo «curandero» con enorme confianza en sus remedios.

Desde entonces experimentó él la eficacia de recurrir a María. Quizás la misma Señora le había concedido visiblemente la gracia de las curaciones portentosas. Juan lo escondía todo bajo la estrategia de las pastillas y los polvos. Este método lo siguió practicando después de ser ordenado sacerdote. Pero un día se decidió a abandonar sus artes «farmacéuticas» por un acontecimiento singular.

Había en el pueblecito de Montafia un buen señor de apellido Turco, que cayó enfermo de unas fiebres malignas. Ninguno de los médicos de la comarca logró acertar con el remedio curativo. La familia entonces recurrió a Don Bosco. El santo le aconsejó la confesión y la comunión. Una vez realizados los sacramentos, le administró al enfermo las célebres pastillas. Antes de tomarlas le hacía rezar unas salves. Y, nada, al primer día el enfermo quedó perfectamente sano. Todos quedaron maravillados.

Al farmacéutico le faltó tiempo para presentarse a Don Bosco:

—Yo respeto su invento, le dijo. Ha demostrado ser un febrifugo poderoso. Le ruego me venda una cantidad de cápsulas o bien me descubra su patente para que el pueblo de Montafia no se vea obligado a venir aquí a Turín a comprarlas.

Don Bosco quedó un poco perplejo. Salió del apuro diciéndole que se le habían terminado, que no le quedaba ni una más.

El farmacéutico volvió al pueblo y, ansioso de conocer el secreto, pudo conseguir algunas de la familia del señor Turco. Y, naturalmente, las analizó todo lo que pudo.

—Pero aquí, dijo, no hay más que pan. Y, sin embargo, las curaciones son evidentes.

Acudió a otro farmacéutico. Nuevos análisis químicos. Y la misma conclusión: «Es pan, sin lugar a duda». Se corrió la voz por el pueblo. El señor Turco fue a visitar a Don Bosco. Le dio las gracias y le pidió el secreto de la medicina.

—¿Rezó con fe a la Madre de Dios?, le preguntó el santo.

—Claro que sí, le respondió.

—Pues esa era la medicina.

Desde entonces, descubierta su astucia, ya no usó más esos remedios. Como sacerdote, sólo recurrió a la eficacia de las bendiciones.



Pues este Don Bosco —sugiere Mari— bien podía haber reservado unas cuantas pastillas para Juanito. Es urgente curarlo de una enfermedad incurable.

Todos la adivinamos, Mari. Y, aunque tú digas que no hay cura que la cure, creo que Don Bosco sí puede hacer el milagro. Yo sé que el muy astuto nos enseñará las badanas sobre los codos de su jersey de cuello de ganso para decimos:

—Veis que no es broma lo de doctor «honoris causa». Desde ahora mismo voy a dejar en mantillas todas las matriculas de Mari.

Y el tío, como un rayo, se ha ido a estudiar. De veras que Don Bosco parece el santo de los casos perdidos. Con sólo nombrarlo se ha realizado el milagro de la «reconversión» de Juanito. A ver el tiempo que le dura.

Recibid un abrazo muy fuerte de vuestro mejor amigo,

Padre RAFAEL

Director:
RAFAEL ALFARO

Consejo de Redacción:
José Sánchez; Blas Calejero; Antonio García Vera; Rafael Moreno; Carmen González; Javier Artuch; Argentina Sánchez Romo.

Administrador:
Ramón Gutiérrez.

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00
28028 MADRID

Depósito Legal: M. 3.044-1958

Impreme:
Inst. Politécnico Salesianos-Atocha
(Con censura eclesial)

El Boletín Salesiano se envía gratis a la Familia Salesiana a sus bienhechores y amigos. Y se sostiene con los donativos de sus lectores.

EN ESTE NUMERO

Jóvenes obreros	1
Sinceros de corazón	2
Don Bosco: Autor, editor y propagandista	4
La obra salesiana en Mérida	8
La otra juventud: Jóvenes evangelizadores de los jóvenes	12
Editores salesianos: IV Congreso Internacional	14
La auténtica evangelización exige un precio	16
Cincuenta años de fidelidad: Don Luis H. Casado	18
Un corazón oratorio: Don Francisco Vallés	20
Kenya: Nueva comunidad vocacional	22
Padre Saksida: «Mis bodas de plata con los pobres»	24
Noticias	28
Nuestra gratitud	30
Fueron a la casa del Padre	31
Becas para las vocaciones salesianas	32

NUESTRA PORTADA

Jóvenes obreros.—«Camina- mos con los jóvenes para lle- varlos a la persona del Señor resucitado, de modo que, descubriendo en El y en su Evan- gelio el sentido supremo de su propia existencia, crezcan co- mo hombres nuevos» (Const. Art. 37).

Foto.—José Luis Mena y An- tonio García.

Jóvenes obreros

• En nuestra revista salesiana no podía faltar un recuerdo a los jóvenes obreros en el Año Internacional de la Juventud. Son muchos los jóvenes que adquieren su formación profesional en nuestros centros. Por eso, nuestra primera afirmación es categórica: los jóvenes del mundo del trabajo son los primeros destinatarios de la misión salesiana. Así lo subrayan las Constituciones renovadas: «Los jóvenes de los ambientes populares que se orientan al trabajo y los jóvenes obre- ros encuentran a menudo dificultades y fácilmente están expuestos a injusticias. Imitando la solicitud de Don Bosco, nos dirigimos a ellos, a fin de hacerlos idóneos para ocupar con dignidad su puesto en la so- ciedad y en la Iglesia, y para que tomen conciencia de su papel en la transformación cristiana de la vida social».

• También podíamos hacernos la pregunta que se hacen tantos jóvenes de hoy: ¿para qué tanta formación y preparación técnica si vamos a ser pasto del paro? Cunde en nuestros jóvenes esta desilusión que les priva de ver horizontes abiertos en su vida. «El viejo sueño de que todo lo hagan las máquinas se halla a las puertas, pero en esas mismas puertas se halla el hombre inutilizado, inservible, sin valor de cambio». Así se cierne sobre el mundo juvenil una tragedia de dimensiones alarmantes.

«Dos factores socavan la dignidad del parado: la inactividad y la falta de ingresos, no hacer nada, aun contando con recursos económi- cos suficientes, es difícil de soportar con dignidad». Pero si al no ha- cer nada se suma la pobreza, el túnel de la existencia se muestra sin salida, sobre todo, sin una perspectiva de fe, cada vez más borrosa en una sociedad calificada de poscristiana.

Un grupo de salesianos europeos celebró el pasado agosto en el Valle de los Caídos unas jornadas con la temática del paro juvenil. Una Congregación como la de Don Bosco, con la misión de formar a los jóvenes para el trabajo, ¿qué puede hacer ante esta problemática, sino ser solidaria con los jóvenes y tomar conciencia de ello? Quizás no esté en nuestras manos la solución de tantos problemas, pero el carisma salesiano nos ha de llevar a estar siempre al lado de los jóve- nes necesitados, a hacer nuestras sus angustias y a participar con una vida austera y coherente en un servicio activo.

• Aún está fresca la tinta de la encíclica de Juan Pablo II **Labo- rem exercens** sobre el trabajo. También recordamos la emocionada carta del Rector Mayor acerca de la **misión salesiana y el mundo del trabajo** de 1983. Ambos nos hablan del «Evanglio del trabajo». De este Evangelio destacamos dos ideas fundamentales: que el traba- jo no es una mercancía humana. «Hay que poner de relieve el puesto central del hombre como sujeto, origen y fin del trabajo». Y, en segun- do lugar, que «el trabajo no es otra cosa que la aportación del esfuer- zo humano para ponernos decididamente de parte del hombre, cam- biar el mundo y ofrecerlo al Padre».

• Los jóvenes y el mundo del trabajo nos interpelan. Es un reto apasionante para nuestra labor educativa y de catequesis para lanzar a nuestros jóvenes a la vida real haciéndolos conscientes de su valor como hombres y como cristianos. Es fácil dejarse arrastrar por esa co- rriente mercantil y cosificante impulsada por el egoísmo materialista de la oferta y la demanda. El hombre se vende y se compra en un nuevo mercado. O se le deja marginado en la cuneta de los trastos inservibles.

7

Sinceros de corazón

«¡Bienaventurados los limpios de corazón!»

Mt 5,8

El texto de Mateo nos habla de un modo fascinante acerca de la pureza: ella nos conduce a una intimidad y familiaridad gozosas con el Señor. En efecto, «los puros de corazón verán a Dios».

Esta pureza proclamada por el Evangelio no puede identificarse simplemente con la castidad. Se empobrecería el inmenso y exigente sentido de esta Bienaventuranza.

Jesús nos habla de una pureza que es expresión de sinceridad de conciencia, sensibilidad ante el bien, compromiso de conversión, incansable búsqueda de un cambio de vida: «Te gusta un corazón sincero y en mi interior me inculcas sabiduría» (Salmo 50).

Sabemos que la purificación del corazón es un acto creador del Padre que destruye el pecado, causa de toda impureza; y todos, por desgracia, somos pecadores: «Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme» (Salmo 50).

Para el Evangelio no son puros de corazón los que hacen alarde de justicia legal. Eso es una hipocresía de fariseos: «Porque del corazón salen los malos pensamientos que conducen el mal. Eso es lo que mancha al hombre» (cfr. Mt 15,1-20).

Tampoco lo son los observantes de esa pureza externa requerida, sobre todo, como condición ritual para los actos de culto: «Vosotros, fariseos, limpiáis por fuera la copa y el plato, mientras por dentro rebotan de robo y desenfreno» (cfr Mt 23,25-28).

Por otra parte, esta pureza de las Bienaventuranzas no puede identificarse exclusivamente con la honradez (esa famosa «moralidad» personal y social), como si se tratara de algo en un nivel simplemente «ético».

Para ser puros de corazón según el Evangelio hace falta cultivar una actitud interior exquisitamente «religiosa», fruto de una fe viva, que impregna la conciencia de

un profundo sentido de Dios, en relación filial con el Padre; actitud que, luego, se proyecta en una probidad y buen talante en las relaciones con el prójimo. Ello implica la conducta práctica y confiere a toda la vida el tono atrayente de la verdad, la simpatía de la bondad y la fuerza de la lealtad.

Es una actitud que expresa admirablemente esa indisoluble unidad que debe haber entre la fe y la conducta: y dicha unidad nos lleva a celebrar existencialmente una concreta liturgia de la vida. No en vano han definido algunos esta Bienaventuranza de los puros de corazón como «Bienaventuranza litúrgica».

La pureza que Jesús ha proclamado como fuente de felicidad es pues lucidez de conciencia, esmerada y paciente búsqueda de la verdad, genuino amor de donación de sí, sinceridad de corazón en el comportamiento diario.

Pues bien: el medio más eficaz para obtener de Dios este don inestimable es el esmero diligente en «la formación de la conciencia», en el clima de una permanente confianza en la posibilidad de la propia «conversión».

He aquí un doble compromiso, exigente y complementario, para escuchar con los jóvenes la Bienaventuranza de los puros de corazón.

Danos, Señor, un corazón puro
y transparente.
Y limpia en lo más hondo
tu imagen,
empañada por la culpa.

DON EGIDIO VIGANÓ





DON BOSCO

autor, editor y propagandista

La «carta de Turín»: 100 años (1885-1985)

A lo largo del año pasado, toda la Familia Salesiana celebró el centenario de una famosa carta de Don Bosco: la que desde Roma escribió a los salesianos y a los alumnos del Oratorio de Turín el día 10 de mayo de 1884. Puede decirse que dicha carta —una de las piezas fundamentales de la pedagogía salesiana— fue de nuevo leída, estudiada y comentada a muy diversos niveles y que, a los 100 años, sirvió admirablemente para la renovación de la conciencia pedagógica de la Familia Salesiana.

El 1985 recoge también el centenario de otra carta de Don Bosco: la que, con fecha del 19 de marzo de 1885, envió desde Turín a todos los salesianos sobre la *difusión de la buena prensa*. Es el testamento de un padre, que con toda la ternura y la energía de su corazón, quiere convencer más y más a sus hijos a que prosigan la empresa que para él había constituido una de las grandes metas de la vida.

Con las líneas que siguen, el *Boletín Salesiano* desearía recordar a los lectores uno de los aspectos más actuales de la personalidad de Don Bosco, y rendir, al mismo tiempo, a éste un homenaje de gratitud y adhesión, cuando se cumplen precisamente los 100 años de su carta circular (1885-1985).

Una actividad típica del XIX

La prensa moderna arranca de la segunda mitad del siglo pasado. Varias causas confluyeron en ello. 1.^ª) La progresiva difusión de la cultura, la cual, año tras año, se fue haciendo patrimonio de las gentes. 2.^ª) La democratización de la vida política y la implantación de la industria que exigieron

crecientes espacios para la propaganda y la publicidad. 3.^ª) La consolidación de las libertades modernas —y, en concreto, la de expresión— elementos que constituyen el soporte necesario de la opinión pública. 4.^ª) La incesante innovación tecnológica que, desde la primera máquina de imprimir ideada por Federico König en 1814, evoluciona hasta la rotativa y la linotipia, invenciones genera-

lizadas hacia 1890 en Europa. De esta manera se pudo resolver satisfactoriamente un triple problema: la rapidez en la composición, la producción en serie y la baratura en el coste.

Con todo esto, se fue construyendo ese mundo complejísimo, fascinante y poderoso, que llamamos *prensa moderna*. Lo gestiona e impulsa un tipo nuevo de empresario: el editor.

Los católicos, un tanto a remolque

Los católicos de mediados del siglo pasado se dieron cuenta de la importancia que el acontecimiento podía tener para la formación de las conciencias y la defensa de la religión. Pero no reaccionaron a tiempo y con la debida energía. Especialmente el alto clero siguió pensando que el método más adecuado para resistir a la laicización de la sociedad y controlar la expansión de los principios contrarios al catolicismo era el de fomentar la unión de Iglesia y Estado, asegurando así el apoyo de los poderes públicos. Fue un error. Ahora nosotros vemos claro que, por el cambio de los tiempos, ese camino iba a ser cada día más inviable; que lo práctico, en orden a la sociedad del futuro, era actuar sobre los «medios» que, como la prensa, influyen directamente y con gran eficacia persuasiva en la mentalidad de las masas.

De todas maneras, el fallo no fue absoluto. Siquiera a remolque de la actividad desplegada por liberales y librepensadores, hubo clérigos que entendieron que el periódico, la revista y el libro de bolsillo podían impactar en la gente tanto o más que los sermones desde el púlpito; y hubo seglares católicos que comprendieron que la nueva espada que debía emplearse en la defensa de la causa de Dios y la Iglesia era, precisamente, la pluma. Nació así el «apostolado de la buena prensa».

En consecuencia, durante la segunda mitad del siglo XIX la prensa de signo católico —si bien con graves deficiencias económicas, metodológicas e ideológicas— llegó a ser una realidad francamente positiva. Sobre todo en Francia y Alemania. Y también en el Norte de Italia. El sacerdote Juan Bosco es todo un exponente.

Don Bosco, autor

Comenzó a escribir pronto. Había terminado los estudios eclesiásticos en 1841 (a los 25 años), y a los tres años publicaba su primer libro, cuyo borrador ya tenía preparado en 1839. Era la biografía de su amigo y compañero de seminario Luis Comollo (1817-1839). El joven sacerdote no abandonaría nunca más esta actividad.

Si se pone a escribir es porque

no puede estar sin manejar la pluma. Lo suyo era narrar, contar cosas, de esta manera, gustar y atraer a la juventud hacia sí. Pero este don lo colocó invariablemente al servicio de su vocación de sacerdote y educador. Tuvo siempre mucho cuidado en dejar constancia, en la portada de sus libros y folletos, de la condición sacerdotal del autor.

No es posible hacer aquí un inventario completo de las obras cuya paternidad se le atribuye. Escribió manuales para la escuela, libros de narraciones y teatro, devocionarios y tratados formativos, relatos históricos, biografías y hagiografías, folletos de propaganda, memorias y reglamentos referentes a la vida salesiana, etc. Toda esta literatura estaba destinada prevalentemente a perseve-

en un escritor fecundísimo. Y él se sintió satisfecho e, incluso, lleno de noble orgullo.

Don Bosco, editor

Pero su impulso religioso y su capacidad de trabajo no se agotaron aquí. Porque Don Bosco no se contentó sólo con escribir y publicar sus obras, sino que fue capaz de organizar una empresa de verdadero rango editorial. En este aspecto se revela como hombre de negocios, el cual disfrutaba echando sus cálculos comerciales y financieros. Aunque nunca cedió al afán de lucro. Su proyecto consistía en crear y extender, dentro de sus posibilidades, una red editorial que estuviera al servicio de la vida religiosa y cultural del pueblo.



rar e iluminar la fe cristiana de los jóvenes, de los campesinos y, en general, del pueblo católico del Piemonte. Por tanto, el estilo que adopta el autor es sencillo, claro y directo.

¿Con qué éxito cumplió el cometido que se había propuesto? La crítica no siempre le fue favorable. Lo que le dolía mucho, ya que deseaba dejar una obra escrita que fuera digna y de absoluta credibilidad. Pero la falta de tiempo, el tono apologetico de la literatura de su tiempo y el ritmo trepidante de los quehaceres de cada día se lo impidieron más de una vez. En cualquier caso, Don Bosco, aun siendo fundamentalmente un hombre de acción, se convirtió

Algunas obras de Don Bosco en su edición original. Los escritos del Santo, recogidos hoy en una edición anastática comprenden 37 volúmenes con una suma total de 216 obras. ¿Cómo encontraba tiempo para escribir tanto?

Tal actividad tuvo su inicio en 1853, cuando Don Bosco puso en marcha la serie de **Lecturas Católicas**, y se afianzó cuando en 1861 se instaló en la Casa del Oratorio de Turín la escuela-imprenta. Al morir, Don Bosco dejaba funcionando 18 librerías-editoriales distribuidas en Italia, Francia, España, Argentina, Uruguay, Brasil y Ecuador. Eran aun muy modestas. No significaban más



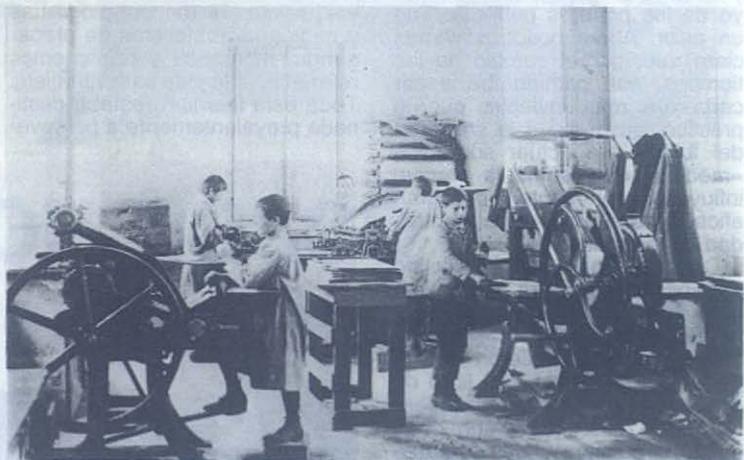
Primera librería de Valdocco, centro de venta y propaganda. Don Bosco no se preocupaba del lucro, sino de «anunciar a los pobres la buena noticia» del amor y de la salvación.

que una gota de agua en el océano inmenso de la producción editorial de aquel tiempo. Pero también, una semilla para el futuro. La última de las iniciativas más importantes consistió en la publicación del **Boletín Salesiano** (desde 1877).

Don Bosco, propagandista

El editor es también, por oficio, propagandista. Trabaja por la difusión del pensamiento y la extensión de la cultura. A través de la librería —en cuanto escaparate y vehículo transmisor del producto—, una casa editora conecta fácilmente con otras de talante e intereses afines. La propaganda entonces se multiplica.

Don Bosco, hacia el final de su vida, pudo evaluar como muy valiosa la obra que había llegado a realizar en este campo. Lo demuestra claramente el incidente que le ocurrió a raíz de la Exposición Nacional de la Industria, la Ciencia y el Arte organizada en Turín en 1884. A pesar de haber concurrido en la misma con una magnífica y originalísima aportación en torno a las artes gráficas —con muestras de fabricación de papel, fundición tipográfica, impresión y encuadernación, comercialización del libro— sólo recibió un premio de categoría secundaria. Entonces protestó enérgicamente, porque llevaba trabajando en el campo editorial «más de 40 años», y había logrado promover, junto al aprendizaje de los jóvenes de familias pobres, «el verdadero progreso de las ciencias y



las artes» (**Memorie Biografiche** 17, 254). En nombre de la verdad y de la justicia exigía un premio no inferior al que habían obtenido otros expositores similares.

Esta actitud y el enorme esfuerzo realizado por Don Bosco se explican porque él creía de verdad en lo que podríamos llamar «la pastoral del libro». Es decir, si, por una parte, temía como la peste el influjo pernicioso que la prensa irresponsable ejercía sobre niños y adolescentes —desprovistos a su edad de capacidad crítica—, estimaba, por otra, como muy positiva la acción que sobre los mismos ejercía la prensa educativa, pensada y escrita para las nuevas generaciones. Por eso, se convirtió en enemigo irreconciliable de la primera, y en fervoroso propagandista de la segunda.

La «carta de Turín» 1885

Las consideraciones hechas hasta ahora ayudan a entender mejor el contenido y las intenciones de la carta circular que queremos presentar sucintamente.

— *Ocasión.* La negativa del premio apetecido en la mencionada Exposición de 1884 le hizo ver a Don Bosco que si unos apreciaban su labor editorial y propagandística, otros, en cambio, se proponían ignorarla olímpicamente. En el fondo, les resultaba molesta por el bien que estaba haciendo en el ámbito popular y juvenil. Es el momento en que el fundador madura el proyecto de dirigirse a los suyos con una carta circular sobre la **difusión de los buenos libros**. Apareció ésta con fecha del 19 de marzo del año siguiente, 1885, hace ahora un siglo.

Primera tipografía de Valdocco, iniciada con la ayuda del pensador A. Rosmini. Don Bosco dijo que en este ramo de la imprenta quería estar en la vanguardia del progreso.

— *Destinatarios.* Al que suscribe le quedan menos de tres años de vida. Se siente cansado y con las fuerzas debilitadas. Pero el viejo luchador no se resigna a dejar este mundo sin recomendar vivamente a sus hijos los salesianos —«que por lo mismo que sois mi esperanza, sois también mi gloria y mi apoyo»— que continúen trabajando en la brecha que él les ha abierto, «para que vuestro ministerio dé mayor fruto». La carta-exhortación está muy bien redactada y respira ese aire de solemnidad propio de los documentos que han de quedar para la historia.

— *Contenido.* La parte central trata de convencer a los destinatarios de la necesidad de propagar la buena prensa. Contiene una serie de argumentos y una recomendación final.

• *Argumentación.* El autor aduce estas razones:

1.ª) El libro es un instrumento

que podría calificarse de «divino», ya que Dios mismo lo ha utilizado para revelar a la humanidad el camino de la salvación (Sagrada Escritura).

2.^a) La marea creciente de la impiedad y de la inmoralidad en la prensa está haciendo grave daño entre la gente, por lo que «ha de oponerse arma contra arma».

3.^a) El libro, la revista, el periódico ofrecen, entre otras ventajas, la de introducirse, sin estorbar a nadie, de puntillas, en aquellos lugares que resultan de difícil acceso para otros agentes, y así pueden llegar, con suavidad y eficacia, hasta la intimidad de las conciencias.

4.^a) El fundador ha precedido con el ejemplo: «ésta fue —declarada a los salesianos— una de las empresas principales que el Señor me encomendó. Y vosotros sabéis —añade— que la tomé con infatigable empeño, a pesar de mil otras ocupaciones». A continuación, como el padre de familias que recuerda a sus hijos toda la ingente labor llevada a cabo en la hacienda común, Don Bosco enumera ante los salesianos las principales iniciativas que se han visto coronadas por el éxito: «se acercan a los veinte millones los opúsculos o volúmenes que, en menos de 30 años, hemos esparcido entre el pueblo».

5.^a) En el libro de las Constituciones de la Sociedad de San Francisco de Sales hay un artículo que recuerda a los salesianos el deber de difundir los buenos libros porque, según el propio fundador, se trata de «uno de los fines más importantes de nuestra Congregación». Don Bosco cita el artículo 6 de las Constituciones que fueron aprobadas por la Santa Sede el día 3 de abril de 1874, y cuyo contenido ya aparece sustancialmente en la redacción de 1858, la más antigua que se conoce: «se empeñarán [los socios] en la difusión de los buenos libros entre el pueblo, usando todos aquellos medios que la caridad cristiana inspira».

● **Recomendación.** Después de argumentar en la forma indicada, Don Bosco hace la última llamada al corazón de sus discípulos y seguidores: «no es que diga que haya conseguido plenamente mis objetivos, pero sí que os toca a vosotros coordinarlos de tal modo que aun se puedan alcanzar enteramente. Os invito y os conjuro, por consiguiente, a que no desatendáis esta importantísima parcela de nuestra misión».

Tal es el resumen de la misiva cuyo centenario se cumple ahora. (Ver el texto completo en SAN JUAN BOSCO, **Obras fundamentales**, 797-802. BAC n.º 402). «Las conclusiones de esta carta —termina diciendo el autor— toca sacarlas a vosotros».

En la España Salesiana

Efectivamente, muy en concreto los primeros salesianos de Barcelona-Sarrià acogieron con gusto el mensaje y procuraron ponerlo en práctica de forma inmediata. En rigor ya habían dado antes algún paso. Por las noticias que te-

nebres que se rindieron a la memoria de San Juan Bosco († Turín, 31 de enero de 1888).

De esta forma, en la casa salesiana de Barcelona-Sarrià surgió un nuevo complejo de actividades en orden a la financiación, preparación, impresión, comercialización y difusión de la prensa católica, la cual fue adquiriendo aquí una creciente proyección educativa y escolar (textos de formación profesional). Durante los primeros años la empresa llevó diversos nombres: **Tipografía de los Talleres Salesianos, Librería de los Talleres Salesianos, Tipografía Salesiana, Librería Salesiana, Escuela Tipográfica y Librería Salesiana/as.**



nemos cabe afirmar que la primitiva librería de Sarrià se abrió en 1886, cuando la visita de San Juan Bosco en la primavera de ese año suscitó la curiosidad y el interés del público hacia el hecho salesiano. Ejemplares de **El joven instruido en la práctica de sus deberes** circularían, entre otras publicaciones, por aquella librería. La obra se debía a la pluma de Don Bosco y se había traducido al castellano en Turín.

El origen de la actividad editora propiamente dicha lo hemos de relacionar a la implantación de la escuela-imprenta. Esta dio comienzo en firme a principios de 1888, gracias a la ayuda prestada por doña Dorotea Chopitea de Serra (hoy Venerable) y don Luis Martí-Codolar. Editorial e imprenta entraron en funcionamiento publicando, precisamente, algunos folletos relativos a las honras fú-

La serie **Anastática** de las obras completas de Don Bosco, editadas por la **Universidad Pontificia Salesiana** de Roma, han sido ofrecidas al Santo Padre como un obsequio de la Congregación Salesiana.

Después y junto a ella, lenta y modestamente fueron surgiendo en España diversas editoriales y librerías, las cuales hoy se encuentran en pleno funcionamiento, dando sin duda al apostolado salesiano un talante de modernidad y eficiencia.

La palabra dirigida por el fundador a los salesianos hace 100 años ha caído en tierra buena y nunca ha dejado de fructificar. Es una herencia que honra y debe seguir empeñando a toda la Familia Salesiana.

RAMON ALBERDI
Centro Salesiano
de Estudios Eclesiásticos
Martí-Codolar



Muchas generaciones de chicos extremeños seguirán poblando estos ámbitos como lo hicieron otras en estos 25 años.

400, lo completarían los alumnos externos. Estamos en los comienzos de noviembre de 1960. Fango, agua, nervios... Una desolación. Los propios chicos y sus familiares cargaron con el equipaje hasta los dormitorios teniendo en cuenta que ningún vehículo podía atreverse con semejante barrizal. Había decepción en los rostros, silencios elocuentes a la vista de un centro dismantelado, de unos pisos provisionales, de unos pabellones en las guías... Pero ni

La Obra Salesiana en Mérida

Un cuarto de siglo de fecunda siembra

- El colegio salesiano «María Auxiliadora» de Mérida es el mayor de la ciudad con 61.947 metros cuadrados de extensión y 1.130 alumnos matriculados en el curso 1984/85.
- En los últimos años se han transformado muchos locales al suprimirse el internado en 1983, recibiendo gran impulso las Asociaciones Salesianas.
- Muchos miles de chicos han pasado por estas aulas durante estos 25 años. El actual Presidente de la Junta Extremeña, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, y el ex-presidente de la Diputación de Badajoz, Luciano Pérez de Acevedo y Amo, son antiguos alumnos del centro.

BRINDANDO BAJO LA LLUVIA

Las Crónicas cuentan que las torrenceras celestiales no podían contentar tanta cantidad de agua... Chuzos caían sobre Mérida. Pero de la misma forma que el áureo muro almenado del escudo emeritense siguió impertérrito con sus terrones enhiestos, la Comunidad salesiana le echó humor al contratiempo y brindó en el comedor celebrando por fin la entrada de los primeros alumnos...

Aquella noche dormirían 255 internos bajo los números de desartelado edificio. El resto, hasta

Don Manuel María Martín, primer director, el único fallecido de los siete que ha tenido el colegio. (1960-65). Su sucesor, don Francisco Javier Montero, ha cumplido noventa años.



una sola de aquellas familias retiró a su hijo del colegio salesiano.

La Comunidad presidida por don Manuel María Martín Miguel (yo le llamaba el hombre de la «Eme al Cuadrado») estaba constituida por once salesianos. Dos de ellos fallecieron. Uno se marchó al Chaco Paraguayo. Cuatro tomaron otros derroteros fuera de la vida religiosa. Los restantes ocupan actualmente distintos cargos en nuestra Inspectoría sevillana.

PINARDISMO EXTREMEÑO

¿Cómo no llamarle Pinardismo a aquello?... No se me ocurre otra cosa que evocar la primitiva situación de Don Bosco al repasar las páginas de las Crónicas de hace 25 años.

Una casita («pobre, chica y prestada» dice el texto literalmente) es cedida por la Confederación Hidrográfica del Guadiana para uso de la primera Comunidad. Cubos para lavarse, velas para alumbrarse, sin teléfono, sin cocina... En la «Rambla del Generalísimo» se abre una oficina para dar curso al papeleo inicial porque las esquinas y los escaparates de Mérida lucen unos 200 carteles y circulan por las calles 8.000 octavillas anunciando la nueva obra salesiana. También la radio lanzaría por las ondas la noticia.

Habría un solo lavabo para los internos. En el mismo comedor (donde los Salesianos se unen a los chicos a las horas de reponer fuerzas) habrá que proyectar cine y celebrar los fervorosos cultos del primer día 24 en honor de María Auxiliadora.

Don José Ruiz Olmo, nuevo Inspector, insistía en que era muy conveniente cuanto antes echar a andar el carro...

VARIAS INTENTONAS

El deseo de fundar en Mérida ya había promovido gestiones positivas a finales de 1947. Don Luis Hernández Casado abordó la nueva situación hasta el punto de que el dueño del Matadero, don José Fernández López, corría totalmente con las responsabilidades económicas. Pero luego todo volvió al silencio...

(Arriba): Campo de Mérida. Década de los 60: años de seria disciplina.

(Abajo): Reparto de premios en los primeros cursos de internado.

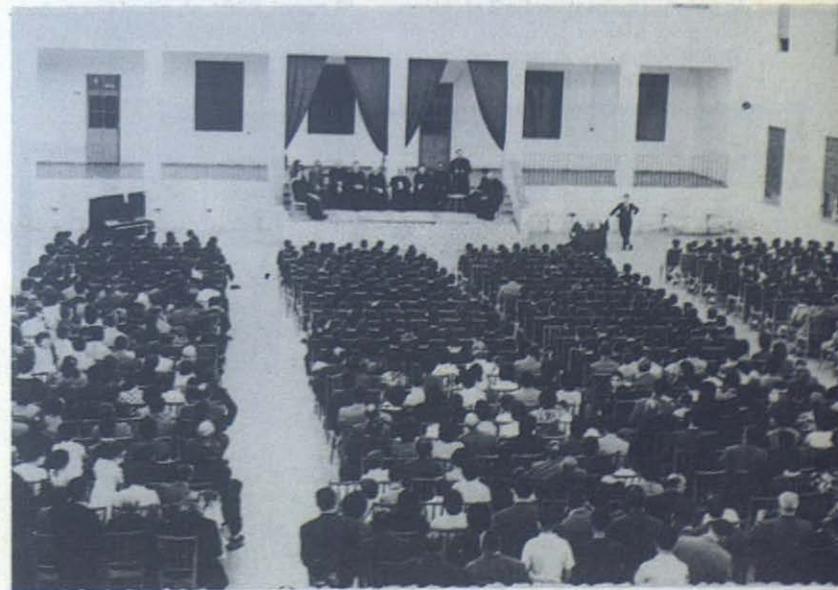
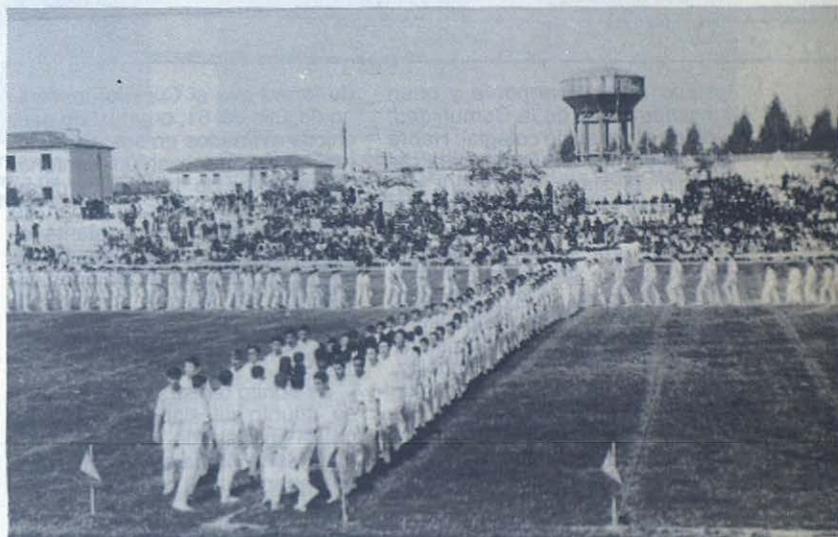
Tampoco la Comisión de Al-mendralejo, animaba por el propio señor Obispo residencial, pudo ver cumplidos sus deseos de que los Salesianos se establecieran en el colegio de La Piedad. Sopesadas las razones fue devuelto el cheque de dos millones de pesetas ofrecido a la Congregación. Y conste que entonces era un dinerillo muy curioso...

En diciembre de 1955 unos cincuenta señores representantes de la sociedad emeritense, aunque muy pocos de ellos pertenecían estrictamente a la tierra, acuerdan en una reunión tenida en el Casino que hay que apoyar la iniciativa y hasta firman un escrito comprometiéndose.

En 1956 el Ayuntamiento de Mérida había hecho constar en el Acta del 16 de enero su declaración de «interés social» refiriéndose a la creación del futuro centro salesiano. El apoyo entusiasta comenzó por el Alcalde, Coronel de Infantería, don Narciso Rodríguez. Luego las más significativas «fuerzas vivas» de la ciudad, rubricarían ese optimismo aprobando gustosamente el proyecto.

PRESTIGIO CRECIENTE

Eran años en los que la diana de todas las preocupaciones no se centraba en la persona del sa-





MÉRIDA: Nueva capilla inaugurada el 24 de octubre de 1983.

rea fue laboriosa. Apenas el médico concedió su autorización, empezó a desfilar por la clínica de Badajoz una interminable nómina de amigos y simpatizantes de la obra salesiana destacando la flor y nata de la ciudad. No hay que olvidar que en 1955 don Manuel María ya había sido Director en Puebla de la Calzada y que el pensamiento de crear ambiente para afirmarse posteriormente en Mérida fue inmediato. Los cinco cursos que este dinámico y entusiasta hijo de Don Bosco empuñó el timón de la nave, podemos calificarlos de empujón definitivo y meritorio en sumo grado. Porque la realidad de 1985, a los 25 años de aquella aventura, no puede ser más felizmente delatora...

lesiano ni en la armonía y buen funcionamiento de la Comunidad, sino en el prestigio colegial. Había que dejar muy alta la bandera del colegio salesiano, cualquiera fuera la noble batalla en la que fuese preciso emplearse a fondo...

Surgió una seria dificultad: el señor Alcalde se hacía portavoz de un Pleno de su Ayuntamiento en el que reprobaba que los alumnos fuesen matriculados en su totalidad en el Instituto de Badajoz. Los exámenes de mayo dieron un abrumador porcentaje de aprobados al igual que en junio los de Reválida de 6.º. Muy pronto el centro se valdría por sí mismo en el campo académico.

Levantará airosamente el vuelo

de forma que el Cursillo de Verano de julio del 61, organizado para chicos averiados en sus asignaturas, congrega casi un centenar procedentes de 16 centros diversos. Algunos chicos llegaban de provincias españolas bastante lejanas de las extremeñas. El refuerzo de los jóvenes teólogos salesianos de nuestra Inspectoría alivió el sudor de un horario en el que el sol extremeño pegaba duro...

Es bonito registrar aquel gracioso «triumfo salesiano» como le llama el cronista de 1961: don Manuel María había sido operado de una apendicitis a punto de derivar hacia más serias complicaciones. El paciente estaba grueso y la ta-

DON EUSEBIO AL HABLA

El actual Director del colegio «María Auxiliadora» de Mérida, don Eusebio López Rubio, hace el número siete desde 1960. Sus datos esclarecen la situación actual de la obra salesiana en la famosa ciudad extremeña.

—*El personal salesiano ha disminuido...*

—Y los alumnos han aumentado. Somos 8 salesianos entre los que hay algunos bastante mayores. Los profesores seculares suman 31 y el personal no docente está compuesto por 12 personas. En 1972 se constituyó la Asociación de Padres.

—*¿Cuál es la extensión de los terrenos?*

—Son 61.947 metros cuadrados. Actualmente es el colegio mayor de Mérida. Con un número significativo te diría que supone el 20% del total de los privados.

—*¿Qué nos dice de las instalaciones?*

—El colegio ha sufrido grandes transformaciones a lo largo de estos cinco lustros. El curso 1982/83 fue el último en que hubo internos. Ha sido necesario posteriormente adaptar dormitorios, pistas deportivas, cocina, etc. Contamos con laboratorios de Física, Química y Ciencias. Funcionan salas de Dibujo, Música, Juegos, Judo, Juntas, tres de Medios Audiovisuales, dos de Vídeo, Teatro, Biblioteca,

Antigua cocina del internado. La señora Carmen, en primer término, siempre entregada al servicio de los Salesianos.





Por primera vez María Auxiliadora, partiendo de la Parroquia de Santa Eulalia, recorre el centro de la ciudad el 25 de mayo de 1985. Antes sólo lo hacía por su barriada.



Don Eusebio López Rubio, actual director, presenta el primer pregonero de María Auxiliadora, José María Pagador, periodista y antiguo alumno.

en aula de Informática y otra de Formación Religiosa. La nueva Capilla del colegio era el antiguo comedor de internos. El polideportivo cubierto ha impulsado el entusiasmo en este campo tan importante de la formación juvenil. Estas dos últimas obras son del curso 1983/84.

—¿Cuántas aulas?

—Son 30: 2 de Preescolar, 19 de Básica, 7 de B.U.P., 2 de C.O.U. mixto, el cual comenzó a funcionar en el curso 1978/79.

—Las Asociaciones Salesianas...

—En el curso 1983/84 el grupo joven de **Antiguos Alumnos** ha cobrado un auge renovado. Entre los miles de alumnos que han pasado por estas aulas durante 25 años ya puedes figurarte la gama de posibilidades que se abre a la hora de elegir caminos... El presidente actual de la Junta Extremeña, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, y el ex-presidente de la Diputación de Badajoz, Luciano Pérez de Acevedo y Amo, son antiguos alumnos de nuestro colegio. También en el mismo curso la **Asociación de María Auxiliadora** ha adquirido una hermosa imagen nueva de su titular extendiendo su acción mariana más allá de la Barriada a la que estaba circunscrita. En 1984/85 la procesión de nuestra Virgen ha recorrido por primera vez el centro de la ciudad. José

María Pagador, periodista y antiguo alumno de esta casa, encendió el ambiente con el Primer Pregonero de María Auxiliadora, transmitido por la Cadena SER. Por lo que se refiere a los **«Hogares Don Bosco»** todavía está calentita su puesta en marcha y esperamos que el entusiasmo inicial vaya creciendo...

—Ha llovido bastante desde los difíciles comienzos...

—Desde aquel Colegio de Enseñanza Media de 1962, luego Filial del Instituto «Santa Eulalia» en 1968, hasta éste que tenemos subvencionado y abarrotado con 1.130 alumnos en el curso 1984/85, el camino ha sido indudablemente fatigoso...

Hubo que pagar muchas trampas. El centro fue haciéndose sobre la marcha. En 1974 tuvimos aspirantado. Esta fundación es hija de la de Puebla de la Calzada, una especie de trasvase. Hasta el personal salesiano tomó las maletas para cambiar de domicilio.

Hemos querido celebrar estas Bodas de Plata colegiales con diversos actos que tengan un contenido aleccionador, educativo, histórico...

«COLEGIO ABIERTO A TODO EL MUNDO»

Este cronista lo ha leído en un

cariñoso artículo, ilustrado con seis fotografías muy bien elegidas, publicado por el HOY de Badajoz, diario que recoge el latido de toda la región extremeña. «Colegio abierto a todo el mundo»... No importa que la carretera de Madrid-Lisboa lo arrinconen y sepulte hasta cierto punto. Esta casa salesiana no solamente cuenta con muros recios e instalaciones abundantes sino sobre todo con una rica vida interior: Escuela de Padres (organizada en el curso 1984/85), revista colegial, grupo de teatro, Coral polifónica, ambiente deportivo, inquietud espiritual, educativa, asociativa...

Augusto mandó fundar una colonia para los soldados «eméritos» y hasta repartirles tierras en recompensa por sus notables servicios. La Comunidad Inspeccional de Sevilla fijará en esta «Emérita Augusta» de noble historia, de veras piedras, de formidable situación geográfica abierta a los caminos de España, la meta para la fiesta de 1986 con el fin de recordar y homenajear a tantas personas, hijos de Don Bosco y simpatizantes de su obra, que hicieron posible esta hermosa realidad salesiana.

CRISTIAN DOVAL

La otra juventud: Jóvenes evangelizadores de los Jóvenes

Uno de los fenómenos más positivos de la España Salesiana, es la floración de jóvenes comprometidos en las diversas ramas de nuestra Familia, para trabajar por la juventud actual. He aquí un botón de muestra.

¿QUE ES DE «GRUCHO»

A primeros de agosto último, pasaron por la Casa Salesiana de Cartuja en Granada, los prenovicios de la Inspectoría de Madrid. Uno de los salesianos que acompañaban al grupo me dice: «Oye, yo a ti te conozco del CAMPO-BOSCO-1 de Mohernando (Gadalupe); también me acuerdo mucho de uno de los chicos de Linares, muy gracioso él, le llamabais «Grucho». ¿Qué ha sido de él?». «Pues mira, es hoy salesiano estudiante de filosofía aquí en la Facultad de Cartuja de Granada: En el verano está trabajando como animador de los campamentos LUZ-VIDA en Córdoba y Antequera».

Como «Grucho», hay toda una pléyade de jóvenes, pertenecientes a la Familia Salesiana en sus diversas ramas: Religiosos, Jóvenes Cooperadores, Jóvenes AA.AA. y Jóvenes del Movimiento LUZ-VIDA. Todos ellos han hecho el compromiso de trabajar a lo Don Bosco en bien de los jóvenes.

NO ES COSA DE BROMA

Una de las «gozadas» más profundas que puede experimentar un salesiano de la Inspectoría de Córdoba, es la Eucaristía de clausura de los campamentos VIDA-3.

En el momento del Ofertorio, cada acampado suele leer en público el manifiesto de su situación vocacional: «Yo tomo la decisión de vivir como seglar comprometido», «Yo me decido, con la ayuda de Dios, a entrar en el Postulantado Salesiano», «Yo quiero ser Salesiano Cooperador», «Yo quiero pertenecer al Grupo Joven de AA.AA. de mi localidad».

Oye, ¡y que lo dicen y lo hacen! ¡Y que no es ninguna broma patear los patios salesianos de Andalucía (Córdoba, Granada, Jaén, Montilla, Pozoblanco...) a temperaturas medias de 40 grados: Dando las «Buenas Tardes» a cada grupo, sellando carnets o animando las mil y una activida-

des oratorianas: mecanografía, corte y confección, cocina, cineforum, teatro, danza, discoforum, vídeo, clases de recuperación y toda clase de deportes habidos y por haber!

También nuestros hermanos de LA CUESTA (Tenerife) trabajan duro en el Oratorio de verano, y a su lado los AA.AA. y los chicos del Movimiento LUZ-VIDA. Abel, desde LINARES (Jaén), se desplaza a las sierras del Segura a promocionar y a evangelizar a aquellas buenas gentes de LOS PONTONES. Con Abel, la colaboración valiosa de nuestros jóvenes: Antonio, acababa de llegar de Madrid, tras su flamante curso de arquitectura y, saludada la familia

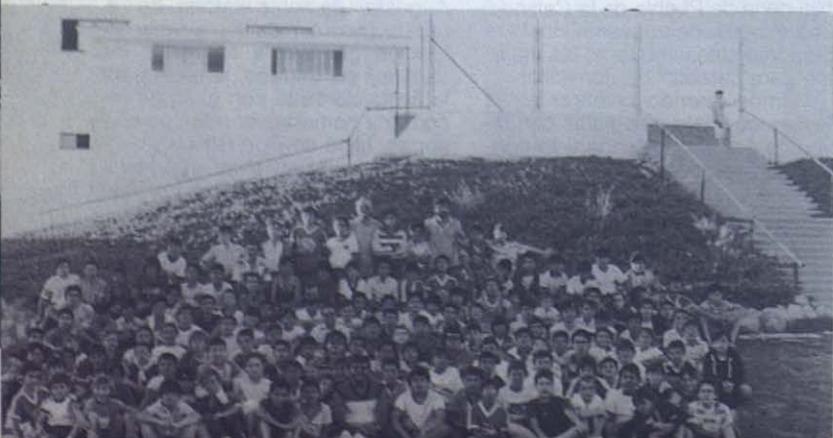


ANTEQUERA: 130 acampados del grupo Luz-1. Hay más de 500 por toda la Inspectoría de Córdoba.

en Córdoba, se fue a «veranear» con Abel, Paco, Miguel Angel y Pablo.

Por las sierras de Montilla trabaja Ventura, ayudado por algunos jóvenes de la Familia Salesiana montillana.

Un grupo del Vida-2. Al frente está Javi, un joven Cooperador Salesiano.



FRUTOS DE UN PLAN DE PASTORAL JUVENIL

No se trata de «soplar y sacar botellas». No se trata de improvisar a la ligera a un grupo de jóvenes entusiastas para que nos echen una mano en nuestras tareas salesianas. Nadie recoge lo que no siembra. Nadie encuentra lo que no busca. Y en este campo, se necesita toda una mística cristiana de coraje y constancia, de fortaleza y amor evangélico. Para lograrlo se requiere una larga gestación.

Su compromiso de hoy, es fruto de un proceso de trabajo de siembra y riega, de un itinerario de maduración humano-cristiana, iniciada en la infancia.

Es la culminación del gran OBJETIVO del Movimiento Juvenil Salesiano LUZ-VIDA: «Acompañar a sus miembros desde la preadolescencia a la juventud, en un proceso de maduración integral, en el que se le proporcionan pistas para el descubrimiento de su misión concreta en la vida, como hombres y como cristianos».

Estos jóvenes pisan fuerte en la vida, se sienten equipados con un bagaje nada despreciable de formación, de experiencias fuertes de fe y de técnicas de animación.

En su haber están los siete años del proceso LUZ-VIDA con sus reuniones semanales de grupo, en las que es habitual el estudio de temas antropológicos y teológicos, la comunicación profunda de experiencias de vida, la celebración festiva de los acontecimientos más notables... Además, están los cursos de preparación a la promesa de Cooperadores Salesianos, de AA.AA. comprometidos o de Salesianos Religiosos.

A todo esto hay que añadir las convivencias y encuentros periódicos del Movimiento LUZ-VIDA, las marchas y vigiliarias marianas, los Encuentros Juveniles de Pascua y de Pentecostés, las peregrinaciones, los Campobosco nacionales e inspectoriales, los campamentos de verano, las visitas a Roma y Turín, etc., etc. Toda esta siembra, hecha con buena voluntad, y acompañada de la oración

CORDOBA: Los jóvenes del Vida-4 preparan la megafonía para la procesión de María Auxiliadora. Hoy, esa megafonía es Radio María Auxiliadora-24, emisora local en FM. Locutores: los jóvenes y otros miembros de la familia salesiana.

al que es Fuente de Vida, produce los frutos de que os hablo.

Esta doble actitud de lucha y contemplación, que en la Pedagogía de la Liberación de Paulo Freire se traduce por «praxis»: «Acción provocada por la reflexión y acción que lleva a la reflexión» es la que ofrece el hermoso espectáculo de ver reunidos a jóvenes animadores y a salesianos, a las 17'30 del estiaje andaluz, en Encuentro de oración y reflexión, antes de abrir las puertas a la jubilosa muchachada del Oratorio de verano.

LOS MEJORES EVANGELIZADORES DE LOS JOVENES

Nuestra Inspectoría de Córdoba es la más flaca en personal de religiosos profesos en la España Salesiana. Pero por aquello de que: «La necesidad crea el órgano», desde hace 12 años ha venido preocupándose seriamente en la formación vocacional de jóvenes a la Familia Salesiana en un sentido amplio: laicos, religiosos y sacerdotes empeñados en la construcción del Reino de Dios y su justicia.

Puedo garantizaros que el resultado es positivo, y en torno a cada Equipo Pastoral de nuestras 20 obras salesianas, trabajan jóvenes cooperadores, AA.AA. y miembros de los Grupos VIDA, todos ellos dispuestos a una colaboración incondicional: «Luis — me decía Alfonso, joven AA. de la CUESTA (Tenerife) — quiero ser tu mano derecha, cuenta conmigo para todo lo que haga falta».

Sin estos jóvenes, sería imposible mantener el tren de vida pastoral que bulle por aquí. Intentamos un poco hacer lo que Don Bosco, que ensotanaba a sus mozelos más competentes, aún imberbes (Rúa, Cagliari, Barberis, Costamagna...), y los echaba a nadar en la pastoral del Oratorio. El, lo mismo que nosotros, estaba convencido de que «Los jóvenes son los mejores evangelizadores de los jóvenes».

LUIS FERNANDEZ CONDE

No es un equipo de fútbol; se trata de un equipo de animadores. Hoy son todos salesianos; unos religiosos, y otros cooperadores.



Editores Salesianos

Cuarto Congreso Internacional

Las nuevas técnicas al servicio del campo editorial

Del 26 de mayo al 1 de junio de 1985 los editores salesianos de todo el mundo celebraron en West Haverstraw (U.S.A.), su cuarto congreso internacional. El tema de estudio fueron las nuevas técnicas editoriales. Eran cincuenta y cuatro los participantes, que procedían de veintitrés naciones: Alemania, Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, China, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, Filipinas, Francia, India, Irlanda, Italia, México, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Venezuela y Yugoslavia. Se les ofreció una amplia panorámica del desarrollo actual de la técnica y de sus aplicaciones al campo editorial. Un buen grupo de ponentes que se mueven por el sector de las publicaciones en el ámbito internacional, aceptó con entusiasmo la propuesta de James Chiosso, vicepresidente del «Centro Multimedia Don Bosco» de New Rochelle, de poner su propia competencia a disposición de los editores salesianos.

Las jornadas transcurrieron con un ritmo de mucho trabajo: conferencias, ejercicios de ordenador, visitas a editoriales, intercambio de experiencias, etcétera. Al iniciar las tareas del congreso, Francisco Meotto, presidente de la comisión internacional de editores salesianos, presentó el borrador definitivo del «manual del editor salesiano», que, junto con las ponencias del congreso sobre las nuevas técnicas, podrá distribuirse a finales de 1985.

Los congresistas visitaron la parroquia salesiana de Hárlem —barrio negro de Nueva York—, para comprobar el servicio que nuestros hermanos prestan a los jóvenes de la zona mediante cursillos de ordenador. La visita a la parroquia salesiana de Páterson, donde predomina la población portorriqueña, y un paseo nocturno por las avenidas neoyorquinas ayudaron a conocer mejor la realidad social y económica de Estados Unidos.

ORIENTACIONES DE CARA AL FUTURO

El clausurar el cuarto congreso internacional de editores salesianos, que había estudiado el tema de las nuevas técnicas al servicio de la actividad editorial, don Sergio Cuevas, consejero general para las comunicaciones sociales, trazó las siguientes líneas de cara al futuro.

1. Los inspectores, responsables de las comunicaciones sociales

«Si miramos al futuro de la actividad editorial —dijo—, lo primero que hay que subrayar es la necesidad de ayudar a definir, en cada inspección, su política frente a las comunicaciones sociales.

Ello significa que los editores, lo mismo que cuantos actúan en el

sector de las comunicaciones sociales, no pueden estar solos. Los inspectores y sus Consejos tienen que demostrar que son los primeros responsables de la política inspectoral en este campo. Lo piden los nuevos Reglamentos. El dicasterio, en sus contactos y visitas, y mediante el intercambio de experiencias, procurará que nazca y madure esta nueva mentalidad. Pero han de ser los mismos editores quienes, con su experiencia, ayuden a los inspectores, a sus Consejos y a sus delegados de comunicaciones sociales, en el trazado de las líneas de crecimiento para esta nueva política».

2. En diálogo con la cultura

«En segundo lugar —continuó don Sergio— debemos potenciar el conocimiento y el diálogo con la propia cultura.

Para esto hay que superar una labor genérica. Seremos genéricos si no tomamos en serio la cul-

NEW ROCHELLE (U.S.A.): Durante el IV Congreso Internacional, los editores salesianos tuvieron tiempo para reunirse por grupos lingüísticos para acuerdos de líneas de acción editorial. En la foto, el grupo de lengua española.



Durante el Congreso, celebrado en West Haverstraw del 25 de mayo al 1 de junio de 1985, se dedicó mucho tiempo a ponencias y debates para destacar la importancia de las nuevas técnicas.

tura a la que se dirige nuestro mensaje; seremos genéricos si perdemos la capacidad de inculturar el carisma salesiano; seremos también genéricos si no definimos con claridad el sector al que pretendemos llevar nuestra propuesta. Quiere decir que debemos prestar especial atención a la situación de los jóvenes con quienes trabajamos, a la realidad social donde viven y a la cultura que nos rodea, para descubrir su patrimonio religioso, artístico, social y político, y valorizarlo y animarlo en clave salesiana».

3. Dar calidad a nuestra labor

«La tercera reflexión —dijo finalmente— apunta a la racionalización de la actividad editorial salesiana, puesta al servicio de la misión.

¿Qué quiere decir esto? Significa que debemos definir programas editoriales que respondan a las necesidades de las Iglesias particulares y a la riqueza del mundo juvenil y popular. Ello supone estabilidad y preparación del personal. Sólo así las comunicaciones sociales podrán ofrecer un servicio renovado a la Congregación y a los jóvenes».

PROFESIONALIDAD DEL EDITOR SALESIANO

Antes de dejar la confortable residencia de West Haverstraw, donde se realizó el cuarto congreso internacional de editores salesianos, Francisco Meotto, director editorial de la SEI y presidente de la comisión técnica internacional, facilitó la siguiente entrevista.

—¿A qué se debe esta asamblea de los editores salesianos?

—El editor es un profesional. Por lo tanto, debe tener o adquirir cualidades especiales. La actividad editorial es una realidad. Como todas las industrias, debe adecuarse constantemente a situaciones que nunca dejan de cambiar. Por eso nos hemos reunido: para ponernos al día, intercambiar experiencias y compartir dificultades, estimulados por el mensaje de Don Bosco, que nos



dice que en este campo debemos ir en vanguardia.

—¿De qué se habló en las reuniones anteriores?

—La primera, que se celebró en Turín durante el mes de junio de 1981, planteó los problemas de la actividad editorial y delineó la fisionomía global del editor. La segunda, que fue en Barcelona y en Franfort durante el mes de octubre de 1982, estudió el problema de la distribución de los libros. La tercera, en la ciudad de Méjico durante el mes de noviembre de 1983, determinó las incumbencias del director editorial.

—¿Por qué se eligió para esta vez el asunto de las nuevas técnicas?

—Porque hay nuevos procesos de confección y de impresión; porque, en la redacción y administración, el ordenador tiene un papel fundamental; porque hay nuevas técnicas informativas en la venta de libros; porque hay nuevas soluciones para intercambiar noticias, y porque la informática ha entrado ya muy fuerte en la misma actividad editorial.

—¿La próxima cita?

—Todavía no se ha fijado. Debe hacerlo la comisión técnica nombrada por los editores, que han formado la asociación «Don Bosco Internacional».

—En su ponencia del 27 de mayo usted habló de la comisión técnica internacional. ¿Quiénes la forman y cuál es su papel?

—La comisión técnica internacional, pedida por los editores que asistieron al congreso de Caracas el año 1980, la forman Carlos Garulo de EDEBE, Barcelona, España; Carlos Valverde de Cuenca, Ecuador; Geraldo Cintra de São Paulo, Brasil; James Chiosso de New Rochelle, Estados Unidos; y un servidor.

Como se ha dicho durante los trabajos, y lo ha confirmado don Sergio al clausurar el congreso, la comisión está al servicio de los editores, para ayudarles a resolver problemas económicos, financieros, comerciales y editoriales. Quiere ser, pues, punto de referencia en todos los continentes y en todas las culturas, para caminar juntos y promover cada vez mejor la misión salesiana.

—Última pregunta. ¿Cómo interpreta el índice de participación en este congreso que acaba de terminar?

—La asistencia de cincuenta y cuatro congresistas supera con mucho a las reuniones anteriores. Sin embargo, creo que estas iniciativas darían frutos más consistentes y maduros si participaran siempre los mismos. La falta de continuidad en el personal de las editoriales, como también ha dicho don Sergio, afecta continuamente a la calidad de los editores y dificulta la potenciación sistemática de cada centro editorial.

Entrevista: E. F.

La auténtica evangelización exige un precio

Nuestra acción evangelizadora, para ser creíble y convincente ante los hombres de hoy, exige un «precio», es decir, comporta una serie de exigencias en la manera de ser y de vivir y en la forma de hablar y de actuar de nuestra Iglesia. Efectivamente, la evangelización (si lo es de verdad) ha de costarnos:

1.º **Fuertes renunciaciones** de poder (económico, social, político), de materialismo, de comodidad egoísta, de falso neutralismo que no quiera comprometerse por la justicia y por la defensa integral de la persona humana. En síntesis, hay que renunciar a todo lo que contradiga el Evangelio: en nuestras síntesis, hay que renunciar a todo lo que contradiga el Evangelio: en nuestras vidas personales y también en la organización, instituciones, estructuras, obras y criterios de nuestra Iglesia. Hay que renunciar a todo secuestro y manipulación del Evangelio. Todas estas renunciaciones sin duda, pueden significar un primer paso para que el mensaje evangélico transmitido por la Iglesia sea de verdad creíble. Ahora bien, estas renunciaciones solamente las sabremos hacer si optamos por una sincera actitud de conversión (personal y comunitaria) que nos exige fundamentalmente tres cosas:

a) Abandonar los ídolos, los dioses falsos creados por nuestro egoísmo, y centrar nuestra existencia en el único absoluto: el Dios bíblico que se nos reveló en Jesús de Nazaret.

b) Releer en profundidad, hoy y aquí, el Evangelio de Jesús para que éste, de verdad, cuestione y cambie radicalmente nuestras vidas y las estructuras injustas de nuestra sociedad.

c) Intentar una plena coherencia entre fe y vida; que no haya contradicción entre lo que pensamos y decimos



y lo que realmente hacemos; que el Dios de nuestra oración no sea distinto del Dios de nuestra vida.

2.º Una clara superación de ciertas ambigüedades: el antitestimonio personal y colectivo; la separación entre fe y vida; la contradicción entre teoría y praxis; el lenguaje homilético y catequético carente de realismo sociológico, de fuerza pedagógica y de fe vivida; el clericalismo que ahoga la corresponsabilidad laical; la pastoral de «simple mantenimiento», de «ir tirando», sin imaginación ni creatividad alguna; la rutina y la frialdad de muchas de nuestras celebraciones; etc.

3.º Una opción clara y decidida por las bienaventuranzas (Mt 5,1-12). Ellas son el modo de vivir de Jesús, la quintaesencia del mensaje evangélico. La vivencia y el testimonio de las bienaventuranzas, que son el «sentido del sin-sentido» según el egoísmo del mundo, es lo más específico e importante que podemos aportar a nuestra sociedad los que formamos la Iglesia de Jesús.

JOAN BESTARD COMAS
(De «Vida nueva»)

Evangelización y hombre de hoy

Del 9 al 14 de septiembre se celebró en Madrid el Congreso Nacional de Evangelización, un acontecimiento de mucha importancia para la Iglesia española. Ofrecemos una página de un artículo de Joan Bestard Comas, Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Pastoral y coordinador de la Secretaría General del Congreso de Evangelización.





Cincuenta años de fidelidad

1935-1985

DON LUIS HERNANDEZ CASADO

En el Colegio Salesiano de Las Palmas de Gran Canaria, rodeado de los distintos grupos de la Familia Salesiana y en un ambiente de verdadero cariño, ha celebrado sus **BODAS DE ORO SACERDOTALES** el reverendo padre don Luis Hernández Casado, benemérito salesiano, que sigue trabajando con ilusión en medio de los jóvenes canarios.

HONDAS RAICES SALMANTINAS

Aldeadvila de la Ribera asoma sus verdes viñedos al cauce abrupto del Duero entre España y Portugal. Allí se ha emplazado uno de los mejores saltos de IBERDUERO, precisamente en el lugar donde hace siglos estuvo el desierto franciscano de Santa María de la Verde.

Es la villa ribereña buen plantel de donde han salido gran número de salesianos, alguno de ellos misionero, que hoy siguen dando su vida y derrochando energías por la Congregación, en Andalucía y en América. Desde una atalaya, María Auxiliadora bendice y acoge a los vecinos.

Un buen día apareció por allí

don Julián Sánchez —cuya foto veíamos en nuestros años latinos de Montilla con el rótulo «apóstol de las vocaciones»— y llevó tras de sí a los chavales más decididos para trasplantarlos a Ecija y Cádiz... Así se engrosaron las filas vocacionales de la Andalucía de los años 20. Y así inició don Luis su andadura por tierras andaluzas y canarias, que aún no ha terminado, pues, como él mismo ha escogido como lema de esta fiesta, «lo que importa es completar mi carrera y cumplir el encargo que me dio el Señor Jesús» (Hechos 20,24).

UNA VIDA DE SERVICIO

Su ordenación sacerdotal marca el inicio de una vida de plenitud

de servicio salesiano a los jóvenes durante cincuenta años. La fecha cincuentenaria fue el 15 de junio. En Madrid, en plena Segunda República, fue ordenado sacerdote en 1935.

Tras participar en la fundación del Colegio Salesiano de Triana, en Sevilla, fue movilizado como capellán en el frente de Córdoba durante la contienda. Fue una experiencia dura, de la que conserva recuerdos y anécdotas numerosas.

Desde 1940, en que comienza su servicio de Director en la Casa de Triana (1940-43), sigue en este cargo en las Casas de Cádiz (1943-49), Triana de nuevo (1949-54), Santa Cruz de Tenerife (1954-58), Las Palmas de Gran Canaria (1958-61), Pozoblanco

LAS PALMAS: El director del Colegio, don Miguel Raigón, ofrece en nombre de la Familia Salesiana una beca sacerdotal plasmada en un artístico pergamino.

(1961-63) y Palma del Río (1963-65). El 1966 pasa a inaugurar el cargo de Vicario Inspectorial en Córdoba, hasta 1972. Desde entonces reside en Las Palmas entregado a una labor sencilla de ayuda parroquial, confesiones, atención a las Hermanas de María Auxiliadora, biblioteca escolar...

En todos estos años, la labor ha sido intensa, callada, sencilla y constante.

De un temperamento nervioso, no se ha dejado llevar por las prisas, sino por el buen sentido de lo que ha significado para él la Iglesia y la Congregación.

FIESTA EN LAS PALMAS

El día 7 de junio el Colegio entero se volcó a nivel juvenil para felicitar a don Luis y acompañarle en una hermosa Eucaristía gozosa, participada, juvenil, con una homilía profunda y catequística por parte del padre inspector, don Antonio Rodríguez Tallón, en la que resaltó la fidelidad a Dios en el seguimiento de Cristo. Completaron los jóvenes su felicitación en el Teatro con una velada musical, expresión de cariño y los sentimientos que le manifiestan.

El día 8 de junio, a las 7 de la tarde, la Familia Salesiana y la Comunidad Parroquial se dieron cita para celebrar la Eucaristía

con don Luis. ¡Cuántos amigos y familiares hubieran querido estar presentes, si no fueran las distancias! Pero no le faltó acompañamiento en ese día. La Parroquia de Santa Catalina estaba a rebozar de fieles. No en vano son diecisiete los años pasados en Las Palmas... Muchos son los antiguos alumnos que han pasado por sus aulas, muchas las personas que han frecuentado su confesonario. Tantas atenciones, tanto servicio se tradujo en una afluencia masiva de personas y de cariño por un hombre que ha sabido sembrar la Palabra, que ha sabido escuchar, que ha sabido vivir la cercanía de la gente y ha servido a todos.

En la Concelebración participaron cerca de una veintena de sacerdotes, entre ellos el Padre Inspector, cinco hermanos de la vecina Isla de Tenerife, dos de la diócesis y un misionero destacado en Togo. La homilía estuvo a cargo del padre Jesús Amable Vicente, director de la comunidad de Ronda, que glosó con palabras adecuadas el sentido del sacerdocio como servicio. El coro y la rondalla de las Hermanas de María Auxiliadora de Telde dirigieron magistralmente los cantos litúrgicos.

El el magnífico marco del patio central del colegio tuvo lugar, a continuación, una velada-homenaje, presentada por el Padre Inspector. Los distintos grupos de los colegios de las Salesianas hicieron alarde de su arte en el canto, ballet y rondallas. No faltó la vena poética de ocasión de Cipriano Acosta, antiguo alumno, y del padre Víctor Rodríguez, salesiano,

ambos laureados poetas. Los Antiguos Alumnos se hicieron presentes en la felicitación cordial de Ramón Arteaga y los Cooperadores con la de María Carmen Falcón.

Don Luis nos ha llegado muy dentro. Lo rodeamos con sincero afecto y compartimos la mesa multitudinaria con ambiente salesiano y popular.

LA FIESTA CONTINUA

No termina todo en Las Palmas. La conmemoración no ha hecho más que comenzar. Esperan las Fiestas Cincuentenarias del Colegio de Triana, que coinciden con sus Bodas de Oro, y donde se rinde homenaje a los primeros fundadores. Y después, en Palma del Río, de cuyo Colegio fue el primer Director, y también en su villa natal, Aldeadávila, el 24 de agosto, entre sus paisanos y familiares.

Con gratitud y admiración acompañamos a don Luis Hernández Casado en estos momentos y en esos lugares donde hizo siembra en tiempo oportuno.

Aquí, en Las Palmas, no ha habido regalos personales... Se ha abierto una beca sacerdotal Salesiana a su nombre, que muy pronto se verá completa. Ese era su deseo: hacen falta operarios para la mies. Que alguien continúe la buena obra.

¡Gracias, Señor, por el regalo de don Luis a la Iglesia y a la Congregación!

MARCELINO CARRETO, S.D.B.



DON HILARIO SANTOS

Nombrado Provincial Salesiano de la Inspectoría «San Francisco Javier» con sede en Bilbao-Deusto.

Como sucesor de don Matías Lara, ha sido nombrado nuevo Inspector Provincial de Bilbao don Hilario Santos, que ejercía el cargo de Director de la Obra Salesiana de Pamplona. Al darle nuestra enhorabuena, le deseamos una acción fecunda en esa querida Inspectoría de San Francisco Javier.

Comprende dicha Inspectoría tierras tan variadas como: Euzcadi, Navarra, Cantabria, La Rioja, las provincias de Burgos y Soria y la nación africana de Benín. Consta de 21 Comunidades con cerca de trescientos Salesianos y varios miles de alumnos.



DON FRANCISCO VALLÉS

Un corazón oratoriano

«Vamos a la casa del Señor...».

Así le dijeron, por última vez, al padre Francisco, el Padre Inspector de Valencia, y los Hermanos de las Escuelas «Juan XXIII de Alcoy». Era la respuesta a la incesante pregunta de su vida: «¿Cuándo me llevarás contigo, Señor?».

Y, a abrazarse con El se nos fue el 9 de junio pasado.

El padre Francisco Javier Vallés Obiol estaba ya a punto de entrar por las puertas de los ochenta años. Era un hombre sencillo, jovial, alegre, simpático. De escasas apariencias físicas. Más bajo que alto. Ancho de cuerpo. Faz serena. Frente amplia y tersa. Ojos vivos y brillantes. Boca siempre a punto de sonreír, que dejaba asomar los dientes superiores. Tenía mil habilidades.

Sus **manos** cortaban monigotes de papel, doblaban alambres para convertirlos en graciosas y animadas figuritas, fabricaba flautas de caña, ensartaban variadas semillas de todo orden para hacer rosarios... Pintaban decorados teatrales, proyectaban sombras chinescas, tocaban la bandurria... Pero era más hábil su **boca**. Diole Dios una facilidad asombrosa para conversar, para contar chascarrillos, para tener colgados de

sus labios a los muchachos horas enteras, para cantar, para imitar. Y, sobre todo, para la ventriloquía. Don Francisco Vallés era el **ventrílocuo por excelencia**.

Sabía imitar voces y sonidos a la perfección. Lo aprendió de muy joven y supo desarrollar de tal modo su extraordinaria habilidad, que llegó a formar parte de su personalidad.

En el «Centro Católico de Moisés Antón» se reunían en Badalona muchos jóvenes y chiquillos de los barrios de la gran ciudad. El año 1922 se convirtió en oratorio festivo. Unos salesianos, ciertamente héroes, iban allí dominicalmente desde Sarriá. Uno de tantos jóvenes era Francisco Javier. Trabajaba como muchos de sus compañeros en la fábrica de vidrio. Recuerdo que vestía chaqueta cerrada de dril azul. Era uno de los mejores elementos del oratorio. Había hecho el servicio militar como marino. Era uno de los jefes del grupo de explotadores. Divertía en el patio a los chiquillos como nadie. Era el brazo derecho del padre Cunill, el director, para enseñar el catecismo. Y el primer actor en el teatro.

Ya entonces tenía una caja mágica. Levantaba cuidadosamente su tapadera y aparecía la cabeza

de un muñeco embigotado. Movía él por detrás unos resortes y se oía cantar y hablar al muñeco...

¡Qué maravilla! Vallés entablaba con él amenas conversaciones que deleitaban y resolvían cuestiones religiosas y sociales. ¿Qué iba a ser aquel joven?

Un día le propuso un clérigo: «¿Por qué no te haces salesiano?». Y la idea se clavó en aquella alma humilde y sencilla, que estaba esperando una insinuación de tal suerte y que nunca llegaba a sus oídos. Y en 1926 se sentaba en los bancos del aspirantado de Campello para aprender a declinar el «musa, musae» cercado de muchachos a quienes llevaba una docena de años.

Cuatro cursos de latín, uno de noviciado y dos de estudios filosóficos en Gerona y, en 1933, empezaba su acción salesiana en Sarriá. Contaba 28 años. Su formalidad, su criterio, su bondad habían madurado en salesianidad. El muñeco de su casa de Badalona se había transformado casi en una familia: **Pepito** era un niño bueno; **Bartolo** era un pobre hombre de ideas avanzadas, un tanto revolucionario y anticristiano; y **Canuto**, todo un diablejo. A ello se añadían, siempre que era

posible, otros personajes. Todos sacaban su voz del «estómago» de don Francisco Vallés. Y sabía él dar a cada uno su papel característico. Con aquella habilidad, aquella velocidad, aquella garra, aquella gracia, aquella ocurrencia, aquella personalidad.

No quiero comparar: pero, ¿dónde se hubieran quedado a su lado famosos artistas e ilustres personajes de nuestra televisión de hoy?

La guerra civil de 1936 destruyó también a los miembros de la familia de muñecos de nuestro hombre. Pero él se salvó. Y, tres años más tarde, precisamente el 30 de noviembre de 1942, al cumplir sus 36 de edad, se ordenaba de sacerdote.

Tres lugares gozaron singularmente de su apostolado: Alcoy, Barcelona y Andorra de Teruel. Siempre él mismo. Por fuera, convertido en la voz de sus muñecos. Por dentro, un hombre de Dios. Siempre totalmente entregado a Él: en el patio, con los muchachos; en el teatro, con los jóvenes; en el despacho, con señores y señoras; en el confesonario, con los penitentes; en el púlpito, con los fieles.

Distinto como sus voces, pero siempre y solo él: un salesiano completo. Distinto, para darse incansablemente y con plenitud a todo y a todos. Siempre salesiano, arrancando horas al sueño para entregarlas a los demás. Y siempre él, enterrando humildemente su yo, como el grano de trigo en el surco para convertirse en espiga —Pepito, Bartolo, Canuto— que se transformaba en harina de espiritualidad agradable a la que sabía añadir su postre de Dios.

En Alcoy fue director del Colegio San Vicente Ferrer. Y también lo fue en Andorra de Teruel. Pero a él le iban por igual el traje dominical y el mono azul de la fábrica. Su vida estaba proyectada con un «corazón oratoriano», un carisma sencillo, casi infantil de niños en su derredor. No le pesaba la autoridad, pero tampoco la apuntalaba. Su gracia, su poder, su ilusión, su todo estaba en transmitir alegría y sonrisa a los corazones de cuantos le rodeaban.

¿Demasiado sencillo? Podía parecerlo.

Dicen que, en una ocasión, terminadas las oraciones de la noche, estaban los hermanos de la comunidad esperando a que el director diera las «buenas noches». También él esperaba, hasta que,

después de un rato advirtió la situación, y exclamó dándose una palmada en la frente: «Pero si el director soy yo... Ave María purísima».

¿Qué de extraño que, a hombre tal, le pareciera —cuando ya la arteriosclerosis mandaba en él— que no había sido director del Colegio de San Vicente? El era de Dios. Jesús su amigo desde la juventud. Y su afán trabajar. «Yo soy una nulidad».

Sacaba toda su fuerza del Señor: «Jesús, ¿verdad que no te importunamos mucho llamando a la puerta de tu corazón?». «Entre todos los directores no hay otro más ignorante que yo».

Era él un corazón oratoriano. Un corazón de catequista nacido para llevar almas a Dios con sus muñecos. De ellos se servía para todo. Para sacar liras con que pagar un viaje que hizo por Italia. Y sobre todo, para enseñar catecismo.



En 1950 se celebró en Valencia un brillante Congreso Catequístico Nacional. Mucha fiesta. Muchas conferencias. Muchas conclusiones. Mucha erudición. Don Marcelino Olaechea, el Arzobispo, quería algo más práctico y que se masticara con facilidad. Llamó a Francisco Vallés y le dijo: «Danos una lección de las tuyas». Don Francisco subió al escenario con sus muñecos. La gente no sabía de su extrañeza. Algunos adivinaban lo que iba a pasar. Más de un conferenciante se retiraba. El público sonreía...

Pepito y Bartolo estaban sentados sobre las rodillas del salesiano. Canuto estaba cerca. Y comenzó la lección. Los muñecos movían sus ojos saltones, sus ca-

bezas redondas, y abrían desmesuradamente sus fauces. El público reía.

La lección versó acerca de la confesión. Don Francisco fungía de catequista, Pepito era el niño bueno; Bartolo, el hombre descreído y Canuto hacía de demonio.

Preguntas, respuestas, graciosas ocurrencias, maléficas intervenciones de Canuto y luchas espirituales de Bartolo grabaron la lección práctica en la mente de todos. Era la pedagogía catequística vivida. Era don Francisco Vallés actuando. Estaba en lo suyo.

¿Tiene algo de extraño que la población de Andorra de Teruel, los mineros de ese pueblo, le hayan dedicado una calle al enterarse de que había muerto su hijo adoptivo, el que estuvo dieciocho años seguidos con ellos? El que escribía: «¿Has pensado en la diferencia que hay entre tu trabajo y el de uno de esos mineros que,

ALCOY: Don Francisco Vallés, bastón en mano, con los Salesianos de la comunidad del colegio.

para llevar pan a su casa pasa su vida en las entrañas de la tierra? ¡Dios mío, y muchos sacerdotes nos quejamos del trabajo que hacemos por Vos!».

Don Francisco Vallés supo transformar la voz de Dios y ponerla al alcance de los niños, trocada en la de Pepito y Bartolo. Fue un gran apóstol del catecismo: un corazón oratoriano como lo que desea nuestro Rector Mayor don Egidio Viganó para la Congregación Salesiana.

BASILIO
BUSTILLO CATALINA

KENYA

Nueva comunidad vocacional

EMBU:

«Puedo deciros que, por fin, nuestra obra de Embu ha iniciado oficialmente y efectivamente su actividad. Los primeros ocho aspirantes inauguraron la comunidad vocacional el día de la fiesta litúrgica de nuestro Fundador».

Así escribía Mario Colombo, superior de la Inspectoría Central de Italia, el 12 de marzo a sus hermanos. Recordaba también que hace cuatro años, con motivo de idéntica celebración litúrgica, en un cuadro inolvidable de folclor religioso y dentro de un clima de fiesta y esperanza, el obispo diocesano de Siakago confiaba a los salesianos el mandato misionero de animar una parroquia vastísima.

La carta de Mario Colombo lleva adjunto un informe enviado por Vicente Donati el 9 de marzo. Ofrecemos a continuación sus pasajes más significativos.

«La fiesta de Don Bosco fue un día señalado: inauguramos la pequeña comunidad vocacional, y el día de la memoria litúrgica de nuestros protomártires, los beatos Luis Versiglia y Calixto Caravario, llegaron los muchachos a nuestro centro profesional».

«Este ingreso no supuso dificultades especiales. Su integración con los aspirantes ha sido buena. El problema de las construcciones está superado, aunque todavía no es-

tán ultimados del todo los edificios».

«La asistencia está en manos de los aspirantes, preparados para ello durante un mes corto. A pesar de la fragilidad inicial, demuestran muy buena voluntad. La enseñan-

za corre a cargo de un buen maestro católico. La clase de religión la da Mario Robustellini, que hace también de consejero y de catequista. La salesianidad, teórica y práctica, y la música las doy yo. El inglés lo enseña un voluntario



Iglesia de un poblado cerca de Niefang. Al ritmo del Nku los fieles cantan la misa «fang».

de Estados Unidos. Las materias complementarias las llevan cuatro aspirantes».

«Con nosotros tenemos, día y noche, a cuarenta muchachos, de las aldeas cercanas más humildes, y a ocho jóvenes que han terminado la enseñanza elemental y quieren ser salesianos: seis coadjutores y dos sacerdotes. Con ellos formamos una familia, unidos en la pobreza y en la caridad».

«Mientras os escribo estas líneas, veo pasar delante de mi ventana algunos muchachos: Anselmo Njeru, el huérfano que llegó acá sin más ropa que una blusita: es vivarcho e inteligente; Juan Njuki, que vino con su anciano padre: durante un año había vivido en situación de pobreza y hambre a causa de la sequía; el pequeño José Nteru, que estaba con su tío ciego, quien con el padre del niño fue al mercado a vender unos huevos para comprarle alguna cosilla... «Me detengo aquí para deciros que estos muchachos tienen todos una historia dolorosa; pero ahora se les abre —así lo deseamos— un porvenir risueño».

«La vida es alegre, pero espartana. Nos levantamos a las seis. No necesitamos lavanderas, pues cada uno se apaña por su cuenta. Todos colaboramos en la limpieza de la casa; trabajo nada cómodo, pues el viento nos la llena de polvo... «Por la mañana tomamos dos tazones de gachas de maíz, con un poco de azúcar; a mediodía comemos alubias y maíz hervido, con repollo; por la noche, polenta. El cocinero es un negro que se llama Silas. Nos gustaría dar leche, huevos y hortalizas más avariadas, pero la cría de ganado y la verdura suponen agua, es decir, riego...».

«Hablando de riego, os puedo decir que lo tenemos en proyecto; pero nos cuesta unos diez millones de pesetas (casi cincuenta mil dólares), y no sabemos de dónde los vamos a sacar. El río que nos da

EXPEDICION MISIONERA SALESIANA DE 1984

ROMA: Los datos definitivos, facilitados por el dicasterio de misiones, dicen que durante el año 1984 pidieron y obtuvieron permiso para ir a las misiones sesenta y dos salesianos. He aquí el cuadro esquemático:

a) Consideración:

41 sacerdotes, 11 coadjutores, 9 «clérigos», 1 cooperador.

b) Edad media:

40 años; con un mínimo de 17 y un máximo de 73.

c) Origen:

43 de EUROPA (Austria 1; Bélgica 1; España 7; Francia 1; Irlanda 5; Italia, 13; Yugoslavia 1; Polonia 12; Portugal 2).
10 de AMERICA (Brasil 8; Colombia 1; Uruguay 1).
7 de ASIA (India 7).
2 de AUSTRALIA.

d) Destino:

40 a AFRICA (Africa central 3; Angola 1; Costa de Marfil 1; Etiopía 1; Gabón 1; Guinea Ecuatorial 2; Kenya 6; Lesoto 2; Madagascar 2; Mali 3; Mozambique 3; Sudán 2; Africa del sur 2; Svalandia 4; Tanzania 2; Zambia 8).
19 a AMERICA (Argentina 1; Bolivia 4; Brasil 9; Canadá 1; Paraguay 2; Perú 2).
2 a OCEANIA (Samoa).

el agua para beber y lavar está a un desnivel de ochocientos metros, pues corre encajonado por un valle profundo y... nos complica las cosas. Los muchachos la beben tal como viene. Estamos montando una estación clarificadora (otros dos millones de pesetas, o diez mil dólares). Pero aquí nadie se anda con melindres ni se queja de los inconvenientes. Hay comida, y no es poco; hay alegría, tenemos casa y esperanza... ¿Qué más queremos?».

«El tiempo más esperado por los muchachos es la tarde, cuando por grupos van con Alfonso y el voluntario Daniel a practicar algo de mecánica, o con Humberto y Abad a trabajar el campo. Precisamente, mientras digo esto, algunos están recogiendo la cosecha de maíz».

«El domingo pasado tuvimos una interesante tómbola. Los muchachos no cabían en sí de gozo... Anteayer, en el campo de aterrizaje —sin pistas, un simple espacio abierto— se posó un avión peque-

ño. Todos corrieron a verlo: era la primera vez que lo tenían tan cerca».

«En el mantenimiento pensamos nosotros. Algunas buenas personas ya nos han pedido poder adoptar un chico: será una providencia para todos».

AL TERMINAR LA CARTA, Vicente Donati, actual director de la comunidad salesiana de Embu, recuerda las preocupaciones del principio, cuando todo parecía «tan problemático e inseguro». Dice también que la realidad actual va acompañada de una gran esperanza. «Africa, Africa —exclama—, ¡cuántos sufrimientos escondes, y cuántas lágrimas! Pero también, ¡cuántas posibilidades y cuánta bondad!». La misma —añadimos nosotros— que demostrará el amigo y bienhechor que acoge la petición con que termina: «Aquí, en la capilla sentimos un poco de nostalgia, pues no tenemos ni órgano eléctrico ni armónium. ¡Con lo que les gusta a los africanos la música!». ■

Padre Saksida: «Mis bodas de plata con los pobres»

El padre Ernesto Saksida ha pasado de nuevo por Madrid como si demostrara una predilección especial por sus amigos de España. Tampoco puede disimular su amistad con el salesiano coadjutor Mariano García Bonilla, que es una especie de báculo suyo en su ayuda a los jóvenes necesitados de Corumbá. Hemos conversado con el misionero salesiano y nos ha dicho: «Cumpló este curso cincuenta años en Brasil y celebro mis bodas de plata con los pobres...».

UNA VIDA PARA LOS JOVENES SIN HOGAR

El padre Ernesto era un chiquillo de quince años cuando salió de su Yugoslavia natal. Lleva cincuenta años en Brasil. Total, 65 años de vida. Pero él cuenta su vida por los años de entrega a los pobres. Por eso nos dice:

—Hace 25 años que comencé mi trabajo con los muchachos de la calle en Corumbá. Creo que me he realizado entregándome a ellos.

—¿Cómo contemplas esa obra desde la altura de los 25, de los 50?

—El tiempo se ha ido encargando de clarificar las cosas. Dios es el que nos guía imprevisiblemente. Todo empezó en una «barraca» de madera de 5 x 7 metros. Pronto reunía unos 72 muchachos. Allí estuvimos durante dos años y medio. Pero cuando los chavales llegaron a 300, ya no podíamos reunirnos allí. Las cir-

constancias nos fueron llevando a otras construcciones necesarias.

—Es vuestra casa Pinardi, ¿no?

—Sí. Conservamos con cariño esta chabola. La hemos arreglado para enseñarla a los visitantes como un precioso recuerdo. Aunque también nos sirve para las reuniones con los scouts.

Hoy surge a pocos metros de esta primitiva barraca la gran Ciudad de los Muchachos, célebre en todo el mundo salesiano, una de las obras más originales de la Congregación. Son más de tres mil los jóvenes pobladores, que acuden a ella desde los cuatro hasta los veinte años. El padre Ernesto no suelta la palabra a no ser que se le corte.

—Actualmente tenemos con nosotros trece profesores que recogimos desde niños en nuestra ciudad.

—Entonces notará buenas diferencias de cómo era el barrio a lo que es ahora.

—Es irreconocible. Ha cambia-

do todo: la construcción, el ambiente, la espiritualidad de los muchachos. Adonde antes iba la policía hasta con miedo, hoy florecen chicos extraordinarios. Se ha realizado un tremendo cambio espiritual. ¿Cómo dicen ustedes? «Se le ha dado el cambio a la tortilla». Hoy, los domingos necesitamos celebrar tres misas, dado el personal que acude.

El padre Ernesto atribuye todo a un milagro:

—Son las personas que rezan. Nosotros sólo somos medios.

Por eso dice que ha venido a España a buscar «madras de clausura», que le aporten una asistencia espiritual, que la necesita tanto o más que la material.

—Nos preocupa, sobre todo, la bendición de Dios. Yo no soy Don Bosco. Al ver los vicios y la ignorancia del ambiente en que el misionero se mueve, no puede me-

CORUMBA: El padre Saksida da los «buenos días» a sus «crianças».



He aquí el comedor que se está construyendo con la ayuda de «Manos Unidas».

nos de darse cuenta que necesita la ayuda de Dios para realizar un cambio espiritual.

—¿Y ha visitado muchos conventos de clausura?

—En Madrid, en Aranjuez, en Salamanca... He visitado muchos monasterios: de Carmelitas descalzas, Trinitarias, Concepcionistas, Clarisas... Son los más valiosos bienhechores que tenemos para nuestra misión con los jóvenes y gente pobre de Corumbá.

DOS PROYECTOS DE MANOS UNIDAS

Pero el padre Ernesto también recoge ayuda material en su viaje a España. Exagerando un poco, me dice como dándonos su parte de coba:

—El 80% de lo que hacemos, se lo debemos a España.

Le respondo con una sonrisa escéptica, y él me asegura:

—Fíjate que, recientemente, tenemos dos proyectos que nos está poniendo en marcha «Manos Unidas». El primero se trata de ayudar a unas 150 familias para transformar en huertos las tierras baldías que tenemos. Se trata de una obra maravillosa: «enseñarles a trabajar la tierra». Dichas familias son inmatematistas. No tienen paciencia para el trabajo. Les gusta conseguirlo todo en seguida y sin trabajar. Mediante este proyecto les enseñaremos a esperar la cosecha y a confiar en el futuro por medio del trabajo personal y familiar.

—El segundo proyecto...

—Un comedor-cocina. Hemos tenido que luchar mucho; pero, al final, nos lo han concedido.

Y el padre Ernesto me ofrece su explicación:

—Es imprescindible que estos muchachos aprendan a sentarse a la mesa. Necesitamos incluso enseñarles a comer. Hay muchos que vienen de lejos y, sin un comedor, no podrían venir. Pensamos en un local y en unas mesas para doscientas personas, y distribuir las por grupos.

Interviene Mariano G. Bonilla, y dice que tiene en sus manos más de sesenta proyectos de diversos misioneros. Pero corta el padre Saksida:

—«Manos Unidas» conoce todos nuestros proyectos, porque le enviamos nuestras cuentas hasta



el último céntimo. Recuerdo que, un año, nos visitó la Presidenta de entonces, doña Dolores Gilbert de Gállego. Quedó extraordinariamente impresionada de la obra que llevamos a cabo.

Al padre Ernesto le duelen como en carne propia las heridas de los jóvenes brasileños:

—Hay en Brasil más de veinte millones de niños perdidos, marginados, de los que nadie se cuida. Están corrompidos, deshechos física y moralmente. ¿Qué podemos hacer por ellos? Nosotros atendemos a una pequeña parte. Con mucho dolor asistimos a un

CORUMBA: Vista general de la Ciudad de los Muchachos.

espectáculo trágico al que no podemos ponerle remedio. Y conste que el gobierno nos ayuda.

Y, reconocido, el misionero expresa su gratitud:

—Nosotros exponemos nuestras necesidades y agradecemos la ayuda que nos ofrecen. ¡Ay!, nuestro pago es la oración. Nuestros niños agradecen y piden por sus bienhechores. No saben orar mucho, pero saben agradecer. Es nuestra mejor paga.



Los chavales en sus bicicletas celebran el día de la «Promoción del niño en la vida de la comunidad».

NO LE TENGO MIEDO A LA VEJEZ NI A LA MUERTE

Le pregunto al padre Ernesto si se encuentra cansado en su trabajo después de veinticinco años entre sus jóvenes. La respuesta es rápida:

—¿Cansado? Yo descanso con los jóvenes. Cuando estoy entre ellos siento que estoy realizando el ideal de mi vida. Es mi mayor alegría, sentirme en medio de ellos. Más bien me cansaría si tuviera que estar en mi despacho lejos de mis «crianças».

—Pero los jóvenes pobres le dan mucho que hacer, y el padre Ernesto ya no es un chiquillo...

—Por desgracia, a los jóvenes pobres los quieren pocos. No se presentan bien, huelen mal, son mal educados, son pillos y exigentes... Alguien tiene que estar con ellos. El salesiano siente una pasión juvenil por estos chicos «indeseados e indeseables». Ellos son nuestra pasión de amor. ¿Qué mayor felicidad que la de estar con ellos?

—¿Y quién le va a suceder al padre Ernesto?

—La herencia está ahí. No tengo miedo a la sucesión. Por dicha, todo está en manos de Don Bosco y de la Congregación Salesiana.

Quiero admirar lo que leí.

—Lo acompañé por patios y pabellones. Le enseñé todo lo que realizábamos. Vimos los estudios, los talleres, la capilla. Los chavales lo llenaban todo, lo invadían todo. Jugaban, trabajaban, rezaban. El buen hombre se sentía emocionado. Me confesó:

—Lo que estoy viendo es mucho más grande que lo que he leído.

Era un Cooperador Salesiano de Barcelona. Me dejó una buena cantidad de dinero, sacrificando sus viajes de turismo por tierras suramericanas.

—El 80% de toda esta obra, le dije al buen cooperador, lo han hecho los españoles, con su ayuda económica y sus oraciones.

Les habló a los jóvenes y lo aplaudieron a rabiar.

LA «CIUDAD DE LOS MUCHACHOS» EN SINTESIS

Al padre Ernesto hay que exigir-



El padre Ernesto concelebra con don Antonio Mélida en la barraca primitiva, cuna de la obra juvenil de Corumbá.

—¿Y cuando venga la vejez?

—No le tengo miedo ni a la vejez ni a la muerte.

El misionero confía en la Providencia y en sus bienhechores. Los lleva en el corazón y en los labios:

—Mire qué sorpresa me llevó hace unos meses. Después de una fiesta en la ciudad que gobiernan los mismos jóvenes y que son, a veces, más de 7.000 personas, me encontraba con más de cien chicos barriendo los patios. Vi a lo lejos a una persona que se me acercaba. Me saludó cordialmente y preguntó por el padre Ernesto. Me hablaba en español.

—Deseo conocer de verdad esta obra que ya conozco por el Boletín Salesiano de España.

le contención de palabra. Habla sin tener en cuenta el tiempo. Le digo que me sinteticé en breves rasgos lo que es la «Ciudad de los Muchachos» de Corumbá. Cierra los ojos y hace un esfuerzo en resumir:

—La Ciudad Don Bosco prepara a los jóvenes a vivir en «su» ciudad. Tenemos esencialmente tres cosas:

a) *El sector de escuela.*—Educamos a jóvenes de unos cinco barrios. Los chicos entran desde los cuatro años y están hasta el Segundo Grado Preuniversitario.

En total, tenemos unos 2.500 escolares. Hay tres turnos: mañana, tarde y noche.

b) *El sector de antiguos alumnos.*—Los jóvenes siguen en la ciudad hasta que se casan y se integran en la sociedad. Es una labor preciosa. Los mismos jóvenes nos ayudan a ser los educadores de sus compañeros menores. Por consiguiente, tenemos residencia y centro juvenil.

c) *El sector de Asociación de Vecinos.*—La acción de la «Ciudad» llega a la familia, a los barrios y a la comunidad.

—Para sacar adelante todo esto, me dice el padre Ernesto, somos sólo cuatro salesianos: tres sacerdotes y un coadjutor. Pero no son pocos los problemas que se nos juntan diariamente.

—¿Cuáles son, brevemente, los problemas más importantes?



Amplios patios de la «Ciudad» para el esparcimiento de los muchachos.



CORUMBÁ: También cuenta la Ciudad de los Muchachos con su iglesia parroquial. Junto al ábside, a mano derecha, podemos ver el tejado de la primitiva chabola, cuna de la obra.

—El problema del trabajo, o sea, del desempleo. Tenemos en todo el Brasil muchos millones de parados. Esto trae consigo la droga, la delincuencia, la desilusión.

—El problema del analfabetismo. Es increíble la falta de cultura de nuestro ambiente. Nosotros somos una gota de cultura en medio del océano. Nuestra misión es la de moralizar a un pueblo humillado por la ignorancia.

—El problema de la salud. Se trata de un pueblo que ha sufrido y sufre todas las plagas del hambre, de la contaminación, de la falta de higiene. Es decir, hemos de cubrir todas las necesidades del Tercer Mundo con todo lo que significa esa terrible realidad.

Pero el padre Ernesto no es pesimista. Trabaja con ilusión y con valentía. La ilusión y la valentía que tienen los apóstoles y los misioneros.

Debo decir a los lectores del Boletín Salesiano que dos gobiernos brasileños le han concedido la condecoración de «la Gran Cruz» por su labor entre los jóvenes. El Estado del Mato Grosso le concedió la Medalla por la Promoción del hambriento. Y un día lo llamaron de Río de Janeiro porque había sido designado entre las doce personas más distinguidas del Brasil, como bienhechor de la gran nación.

—Ya ve, padre Ernesto, que hasta los hombres reconocen su labor.

El padre Ernesto hace poco caso de estas cruces y medallas. Sólo piensa en su dedicación a los pobres y humildes. No podía faltar la preguntita:

—¿Qué piensa de la Teología de la Liberación?

—El que trabaja por los pobres y con los pobres no tiene más remedio que pensar en la Teología de la Liberación. Pero no creo que vamos a hacer más justicia con la violencia o la sangre. La Teología de la Liberación es el nuevo nombre que se le daba antes a la «lucha de clases». Como ves, nuestra liberación no puede ir por ahí. Lo importante es hacerse pobre con los pobres. El proceso es lento, pero todos tenemos que ayudarnos.

Y el padre Ernesto me dice una bella frase en portugués:

—«*Se todos cressem no amor, haveria felicidade sobre a terra.*». Ser un auténtico apóstol de Cristo es mi mayor preocupación.

* * *

El padre Ernesto me ha traído un obsequio desde Brasil: una piraña disecada por sus jóvenes. Me habla de la voracidad de estos peces.

—Son casi tan voraces como sus muchachos, ¿no?

—Sí, ya lo creo. Mis muchachos tienen hambre de pan, de cultura y de fe.

He dejado sobre la mesa el relámpago disecado de este pez.

Un mudo recuerdo del padre Ernesto y de sus «muchachos», allá en un perdido rincón del inmenso Brasil.

RAFAEL ALFARO



SIETE NUEVOS SACERDOTES SALESIANOS

MADRID: El pasado 29 de junio, en el Santuario de María Auxiliadora de Atocha, recibieron la ordenación sacerdotal estos siete salesianos que aparecen en la foto. De izquierda a derecha: Luis Javier Palenzuela, Lorenzo Molina, Eduardo Martín, Javier Garralón, Jesús Manuel García, Antonio García y José Luis Sánchez. Acompañaron a los ordenandos ochentaicinco sacerdotes salesianos que concelebraron con el obispo auxiliar de Madrid, monseñor Francisco García-Gascó. El templo estaba lleno de padres, familiares, amigos y miembros de la Familia Salesiana. Asimismo, el 22 de junio, monseñor Francisco Javier Martínez, obispo auxiliar de Madrid, ordenó de diáconos a los salesianos Antonio Caño, José Avelino Díez y Jesús Lozano.

URUGUAY:

MONSEÑOR GOTTARDI, ARZOBISPO DE MONTEVIDEO

Montevideo: El diario «L'Osservatore Romano» del 6 de junio de 1985 daba la noticia de que el Santo Padre había promovido a la Iglesia metropolitana de Montevideo (Uruguay) a Su Excelencia Reverendísima monseñor José Gottardi Cristelli, salesiano, que hasta el momento era obispo titular de Belcastro y auxiliar de la misma archidiócesis.

Monseñor José Gottardi nació en Faida de Piné (Trento, Italia) el 21 de septiembre de 1923. Desde el comienzo de su vida religiosa pertenece a la inspección salesiana de Uruguay. Recibió la ordenación sacerdotal el 25 de octubre de 1950 en Rosario (Argentina) de manos del cardenal Ernesto Ruffini. Fue director de Montevideo-Manga desde 1957 hasta 1965. Posteriormente fue inspector de Bolivia y, más tarde, de Uruguay.

El año 1971 fue elegido consejero de la región Atlántico. Pablo

VI, en 1972, lo nombraba obispo auxiliar de Mercedes (Uruguay). En 1975 los trasladaba a Montevideo como auxiliar de monseñor Carlos Parteli.

**IRLANDA:
V EUROBOSCO**

Dublín: Con el tema del trabajo, la ocupación y el desempleo entre los jóvenes en la propia nación y en Europa se celebró en Dublín, del 11 al 15 de septiembre de 1985, el quinto «eurobosco», habitual cita de los antiguos alumnos salesianos europeos.

A la reunión de este año le han precedido iniciativas nacionales, inspectoriales y regionales. En una circular reciente, el secretario general de la Confederación mundial de antiguos alumnos salesianos, Tomás Natale, recuerda que los jóvenes de seis naciones (Bélgica, España, Francia, Irlanda, Italia y Suiza) tuvieron el otoño pasado en Saboya una reunión para tratar el mismo tema.

Para favorecer la asistencia de los jóvenes al «eurobosco» de Dublín, las federaciones nacionales ofrecieron interesantes facilidades.



LABOR DE ORATORIO FESTIVO

LAS PALMAS: Preciosa labor pastoral se lleva a cabo en Los Giles, donde se está construyendo una bella iglesia a San Juan Bosco. Recientemente han hecho su primera comunión 21 chicos preparados por los Cooperadores Salesianos del lugar. También se ha rendido homenaje de despedida al salesiano don Marcelino Carreto antes de marchar a su nuevo destino de Director del Colegio de Granada, que ha sido capellán durante este curso. Trabajan con entusiasmo y dedicación de catequistas los cooperadores Tomás Padilla y Juan Medina, y las salesianas sor Carmen Martinete y sor Pura Camba.

MADRID: Carca de trescientos educadores, catequistas y animadores de grupos han participado en la primera ESCUELA DE VERANO organizada por el Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil, que ha tenido lugar en Madrid los días 22 al 27 de julio.

El tema de estudio lo ha constituido el PROYECTO DE PASTORAL JUVENIL EN LINEA CATECUMENAL. Un Proyecto que en sus 13 libros ofrece un itinerario de formación para acompañar a los adolescentes y jóvenes de 11 a 20 años en su camino de maduración humana y cristiana. Este Proyecto de pastoral tuvo su origen y motivación primera en la necesidad sentida por muchos agentes de pastoral de encontrar una programación coherente de objetivos en la educación en la fe, que les ayude a superar la sensación de improvisación y falta de continuidad en que se encontraban.

Durante la semana se ha profundizado en torno a las líneas esenciales y a las aplicaciones concretas del Proyecto. Las mañanas han estado dedicadas al estudio de los núcleos teológicos y bíblicos. Por las tardes, la orientación ha sido más dinámica, con ejercicios prácticos, apoyándose en los libros y analizando sus contenidos y metodología. Los animadores han sido los mismos autores del Proyecto.

Podemos resaltar en esta primera Escuela de Verano la buena organización, la creatividad en la metodología y la convivencia cordial que han hecho posible un trabajo provechoso y del agrado de la mayoría de los asistentes según la evolución final.



MEXICO:

HOMENAJE A MARIA AUXILIADORA, REINA DE LOS JOVENES

Coacalco: Con motivo del año internacional de la juventud, el pueblo de Coacalco, población que está creciendo vertiginosamente en las cercanías de la ciudad de México, ha respondido muy bien a la propuesta de coronar a María Auxiliadora y de invocarla como «Reina de los jóvenes».

Al simpático acto, que se celebró el 19 de mayo, asistieron en masa los jóvenes a pesar de la prohibición mejicana de organizar celebraciones religiosas externas. El obispo presidió una original vigilia de oración, en la que algunos de los presentes ofrecieron testimonios personales sobre el lugar que ocupa María en su vida.

La coronación estuvo rodeada de un clima festivo, gracias a la ayuda de todos.

NUEVOS PRESBITEROS Y DIACONOS

BARCELONA: Sábado 1 de junio, vigilia de la fiesta de la Santísima Trinidad, monseñor Ramón Daumal, obispo auxiliar de Barcelona, ordenó presbíteros y diáconos a seis religiosos salesianos. La celebración fue en la iglesia del colegio salesiano de la calle Rocafort, a las seis de la tarde. El templo estaba lleno a rebosar. Concelebraban más de setenta sacerdotes. Entre los asistentes, había muchos jóvenes.

Con estas palabras el padre Antoni Domènec, director del teologado, presentaba los candidatos al señor Obispo: «Nuestra comunidad de Martí-Codolar tiene el gusto de presentar a estos seis hermanos para ser ordenados diáconos y presbíteros. Han compartido con nosotros estos últimos años de sus estudios de teología en los cuales han ido madurando su opción para el sacerdocio. Al mismo tiempo que realizaban sus estudios han dedicado muchas horas al trabajo pastoral en el cual vivían y experimentaban lo que significa ser actualmente salesiano sacerdote entre los jóvenes, sobre todo los pobres».

Los diáconos son Jesús Vergara, natural de Pamplona y Narcís Frigola, nacido en Torroella de Montgrí. Los presbíteros son Quim Folgué, de Sant Vicenç dels Horts; Joan Valls y Jordi Latorre de Barcelona y Manolo Villares de Villarejo de Orbigo (León).



Palma del Río: Llena de agradecimiento a nuestra Madre Auxiliadora, envío un donativo por dos favores recibidos últimamente y escucharnos en cuantas pequeñas cosas le encomendamos. Ahora le pedimos nos atienda en otro asunto que le encomendamos con toda confianza. *María Luisa Mena.*

Barcelona: Agradecido por muchos favores de la Virgen, envío una limosna y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *J. Bielsa.*

Puerto de Santa María (Cádiz): Agradecida a María Auxiliadora por un favor envío una limosna. *Isabel García.*

Madrid: Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido. *E. C. M.*

Badajoz: Doy gracias a María Auxiliadora por la solución de unas particiones entre hermanos. Agradecida, entrego una limosna en su capilla. *Una devota.*

Puebla de la Calzada: Doy gracias a María Auxiliadora por la ayuda a unas tías mías en un problema difícil, así como el trabajo de mi hijo. Le pido siga pritegiéndome y, agradecida, entrego una limosna. *Una devota.*

Las Palmas: Agradezco a María Auxiliadora un favor recibido y envío una limosna. *Mercedes Sánchez Sánchez.*

Madrid: Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y entrego una limosna. *S. Dolores Sierra.*

Utrera: Encontrándome en un gran apuro, me encomendé a María Auxiliadora haciéndole la novena. Agradecida, entrego una limosna y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *Una devota, J. A. M.*

Valencia: Habiendo recobrado la salud después de una difícil intervención quirúrgica, una compañera de profesión, envío una limosna a los salesianos de María Auxiliadora, agradeciendo infinitamente este favor y la protección que siempre nos concede. *Mercedes Aupi.*

Llaranes (Avilés): En agradecimiento a María Auxiliadora por



concederme un puesto que le pedí para mi marido, cumplo la promesa de publicarlo en el Boletín Salesiano y mandar una limosna. *Mari Teresa Ruiz.*

Torrent: Por un favor recibido de María Auxiliadora y de sor Eusebia Palomino, envío un donativo en acción de gracias. *C. C. G.*

Pravia: Por muchos favores que le debo a María Auxiliadora mando una pequeña limosna agradeciendo todo y pidiéndole nos siga ayudando a esta familia salesiana. *Araceli Cuadrado.*

Las Palmas: Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora por la feliz solución de un caso angustioso ante el que temíamos lo peor. Gracias, Madre mía. *Nieves Velázquez.*



Oviedo: Madre mía, ayúdame en mi angustia. Sólo confío en ti. *L. M. V.*

Vigo: Muy agradecida a María Auxiliadora por un gran favor recibido durante mi enfermedad, envío una limosna para las obras salesianas. *Ana Sanromán.*

El Ejido de Dalías (Almería): Hace muchos años estuve trece meses paralítico en una camilla, tan mal que no contaban conmigo y sólo esperaba la muerte. Pero hoy, a mis 80 años, aún toco mi acordeón para alegría de los invitados en el Club Pensionista. Todo gracias a la intercesión de María Auxiliadora. Agradezco los favores recibidos e invito a todos a confiar en la Virgen de Don Bosco. *Francisco Martín Luque Moya.*

Béjar: Envío un donativo en acción de gracias a María Auxiliadora por los muchos favores recibidos. *Ceferina González Olleros.*

Barcelona: Por los continuos favores recibidos de María Auxiliadora,

enviamos una limosna y hacemos público nuestro agradecimiento. *Familia Espuny.*

Valladolid: Agradeciendo la intercesión de María Auxiliadora, envío un donativo. *María Paz To-var.*

Oviedo: Envío una limosna a María Auxiliadora en acción de gracias por favores recibidos. *C. Falcón.*

Palafrugell (Gerona): En agradecimiento a María Auxiliadora por favores recibidos, enviamos un donativo. *María Paunan y Juanita Malagué.*

Málaga: Agradecida a María Auxiliadora por un favor muy grande y a San Juan Bosco, deseo se publique en el Boletín Salesiano. *C. R. M.*

Sabadell: Agradecida a María Auxiliadora por muchos favores recibidos, envío un donativo para la causa más necesitada que crean oportuno. *Pepita Domínguez.*

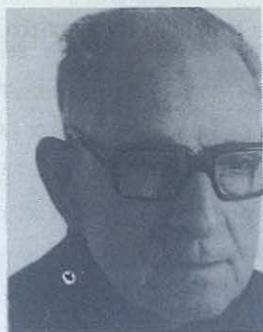
Villamuriel de Cerrato: Agradecida a María Auxiliadora por haberme desaparecido los dolores que tenía, envío una limosna. Gracias, Madre. *Aurea Pérez.*



Badalona: Hago pública mi gratitud a María Auxiliadora por los favores recibidos. *María del Carmen Martínez.*

Alberique: Envío una limosna de agradecimiento a María Auxiliadora por los favores recibidos. *Josefa Poquet.*

Sevilla: Habiendo sido ingresada nuestra hija de cinco años urgentemente en la residencia, los médicos diagnosticaron una insuficiencia renal grave complicada con una neumonía. Temiéndome lo peor, con toda la fe de mi alma me encomendé a María Auxiliadora, comenzando una novena tras otra y prometiéndole, si curaba, la limosna que envío y publicarlo en el Boletín Salesiano. Mi hija estuvo ingresada doce días. Al noveno día, los médicos me decían asombrados que no se explicaban una curación tan rápida. Por este milagro tan grande, gracias, Madre mía Auxiliadora. *Juan Haldón.*



Juan Vila Sales.

† el 3 de mayo de 1985 a la edad de 82 años. Sus restos mortales reposan en el cementerio de San Vicens dels Horts.

Nació, nuestro querido Juan en Esplugas de Fancoli (Barcelona), trasladándose pronto con la familia a San Vicens dels Horts donde tomó estado y fijó su domicilio. De un corazón bueno y magnánimo, se dio pronto al apostolado parroquial.

Era un gozo para él poder leer, comentar y cantar en la eucaristía y rezar el santo rosario por las tardes. Hace por estas fechas ya los 20 años que recibiera por orden del señor arzobispo doctor Modrego, el poder distribuir la Sagrada Comunión. ¡Y qué unción ponía en ello y lo que gozaba su alma en tan sagrada tarea!

Pronto conoció a los Salesianos; eran los tristes años de la guerra. Se puso a disposición para cuanto él pudiera realizar; recibiendo más tarde el diploma de Cooperador Salesiano.

Reflejo y termómetro de tan acendrada piedad fue la Adoración Nocturna a la que perteneció toda su vida de padre de Familia. Al quedar deshecha la primera organización diocesana, se apuntó a la nueva que se creó en el Tibidabo, siendo muy contadas las veces que faltó por indisposición o enfermedad. Todo ello le mereció del Señor, aquella resignación cristiana, de la que dio admirable ejemplo en sus últimos días.

Doña Carmen Ordóñez Díaz.

Viuda de Francisco Moreno, † cristianamente a los 91 años de edad, en Molina (Málaga), el 4 de agosto de 1985. Madre de 7 hijos, entregó a Dios cuatro de ellos en la vida religiosa: Antonio y Ramón, sacerdotes salesianos; Carmen, terciaria franciscana y Mercedes, cisterciense. Dios la bendijo además concediéndole 28 nietos

tos y dándole a conocer 18 de sus bisnietos.

En los últimos días estuvo rodeada de sus 7 hijos y muchos de sus nietos. En su funeral se vio además rodeada de su otra numerosísima «familia» en la que se prolonga a través de sus cuatro hijos religiosos.

De su vida, por demás sencilla y oculta, podemos destacar los siguientes valores: Mujer *acogedora*, con una gran capacidad de comprensión. Contagiaba paz y



serenidad. Mujer *generosa*, toda para los demás; nunca necesitaba nada, nunca pedía nada, nunca quería nada para sí; y todo lo suyo era para los demás, especialmente para los necesitados. Mujer muy religiosa y *de recia y profunda fe*, que vivía de una manera sencilla y práctica y transmitía a aquellas personas que trataba. Mujer *amantísima de la Virgen*, a la que veneraba sobre todo bajo los títulos del Carmen, de la Oliva y de Auxiliadora.

Su entierro fue la demostración palpable del cariño y afecto que le profesaban las numerosísimas personas, —se podría decir que el pueblo entero— que acompañaron sus restos mortales al Camposanto. Allí antes de recibir la tierra de donde germinará para la resurrección, su ataúd quedó materialmente cubierto por una lluvia de jazmines... ella que todas las tardes, mientras sus fuerzas se lo permitieron, ponía un ramillete a los pies de Nuestra Señora.

Don Bernardo Juaristi Izaguirre.

Cooperador Salesiano † en Azcoitia (Guipúzcoa), el 9 de junio de 1985 a los 90 años.

Cuando contemplamos su vida larga, laboriosa y fecunda, podemos decir con toda verdad que fue un hombre medularmente cristiano, de profunda fe, seguidor amigo de Aquél que «pasó haciendo el bien».

Comprendía muy bien que la vida cristiana tiene un sentido netamente positivo, creador. Que no



es una serie de prohibiciones más o menos arbitrarias.

Los pasos de su vida se orientaron hacia la familia, la iglesia, el trabajo y las relaciones sociales.

Buscaba en todo la paz, trabajaba por la paz, la armonía, la unión: «Bienaventurados los constructores de la paz...». Todas sus cartas a sus hijos salesianos Benjamín, Lourdes y Arantxa, iban encabezadas con las palabras «Pakea ta Zorina» (Paz y Felicidad).

Era de admirar su fe profunda, vigorosa, activa, con la cual encerraba todos los acontecimientos tanto personales como familiares, eclesiales o sociales. Rezaba con una espontaneidad y fluidez extraordinaria. Una fe que lo llevaba a valorar sumamente la misa, por eso, aun a sus noventa años bien cumplidos, iba a la iglesia cada día y participaba en ella con tanta piedad.

De la misa y comunión diaria, de su oración continua, brotaba la fuente de su vida cristiana. Dirigiendo él mismo el rosario y las lecturas de la Virgen entregó su alma al Señor. Poco antes se había despedido de sus hijos: «Zerura arte» («Hasta el cielo»).

La fe lo lleva a la esperanza, la esperanza al optimismo, su optimismo proverbial, y contemplaba los acontecimientos con la perspectiva que da el contacto asiduo con Dios.

De ahí su gran confianza en Dios y su ilimitada caridad. Amó a Dios con toda la sinceridad y profundidad de su gran corazón. Y porque amó a Dios, amó también entrañablemente la familia, su pueblo, sus costumbres, sus juegos, sus cantos, sus montes, sus ermitas, su iglesia parroquial.

Qué a gusto contemplaría desde el cielo la solemne liturgia de la Eucaristía que se celebró en sus funerales con cerca de cuarenta concelebrantes, tantas monjas Salesianas, Hijas de la Caridad, Esclavas de Cristo Rey y la gran iglesia llena de gente, de luz y armonía. Parecía, y lo era de verdad, un día de triunfo.

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca «San Marcos». Primera entrega: 100.000 ptas.
Beca «Bibiana Socias». N. e.: 10.000. Total: 92.000 ptas.
Beca «Stma. Trinidad y Sda. Familia». N. e.: 25.000. Total: 125.000 ptas.
Beca «Doña Dorotea de Chopitea». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Don Felipe Rinaldi». N. e.: 2.000. Total: 39.000 ptas.
Beca «María Auxiliadora». Familia Torres. N. e.: 10.000. Total: 20.000 ptas.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «María Auxiliadora». Santander. N. e.: 30.000. Total: 111.000 ptas.
Beca «María Auxiliadora». Deusto. N. e.: 20.000. Total: 90.000 ptas.
Beca «Rufino Encinas». Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 58.000 ptas.
Beca «Luis Torreño». Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 45.000 ptas.
Beca «Misionera». N. e.: 50.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «Seminario». N. e.: 50.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «Luis Monserrat». Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 25.000 ptas.
Beca «María Auxiliadora». Baracaldo. N. e.: 20.000. Total: 47.000 ptas.
Beca «Ntra. Sra. de Cantonad». N. e.: 106.600. Total: 120.600 ptas.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «Familia Salesiana». Antequera. N. e.: 14.000. Total: 109.800 ptas.
Beca «Asociación M.^a Auxiliadora». Montilla. Total: 50.000 ptas.
Beca «Asociación M.^a Auxiliadora». Tenerife. N. e.: 15.000. Total: 30.000 ptas.
Beca «Misionera H. T.». Granada. Total: 41.920 ptas.
Beca «Don Bosco». La Orotava. Total: 560.000 pesetas.
Beca «Familia Salesiana». Pozoblanco. Total: 202.000 ptas.
Beca «Joaquín Zayas». Total: 65.000 ptas.
Beca «López González». Ronda. Total: 250.000 ptas.
Beca «José de Juan». Las Palmas. Total: 328.000 ptas.
Beca «M.^a Auxiliadora». Córdoba. Total: 760.000 ptas.
Beca «M.^a Auxiliadora». El Sauzal. Total: 40.000 ptas.
Beca «N. N.». Córdoba. Total: 700.000 ptas.
Beca «Parroquia de Santa Catalina». Las Palmas. N. e.: 15.000. Total: 100.000 ptas.
Beca «Pío Campero». Orense. N. e.: 30.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «Don Serafín García Hernández». Córdoba. N. e.: 25.000. Total: 100.000 ptas.
Beca «Teresa de Lissieux». Puerto de la Cruz. N. e.: 100.000. Total: 200.000 ptas.
Beca «Misionera A. M.^a A.^a». Dpto. Insp. Córdoba. N. e.: 25.000. Total: 25.000 ptas.
Beca «Coadjutor Maestro Saturnino». La Cuesta (Tenerife). N. e.: 25.000. Total: 75.000 ptas.
Beca «Togo. Asociación María Auxiliadora». Málaga. Total: 200.000 ptas.
Beca «F. C.». Córdoba. N. e.: 50.000. Total: 100.000 ptas.

INSPECTORIA DE LEON

Beca «D. Rua». Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 12.000. Total: 212.000 ptas.
Beca «D. Fila». Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 1.000. Total: 178.000 ptas.
Beca «Sacerdotal». Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 31.000. Total: 406.000 ptas.
Beca «Gon-Viz». Vigo. N. e.: 130.000. Total: 650.000 ptas.
Beca «Familia Salesiana». Coruña. Primera entrega: 280.000 ptas.
Beca «María Auxiliadora». Canido (Vigo). N. e.: 55.000. Total: 170.000 ptas.
Beca «D. Valentin». Astudillo. N. e.: 2.000. Total: 52.000 ptas.
Beca «San Antonio». Vigo C.R. N. e.: 6.000. Total: 169.000 ptas.

Beca «José Pintado». Vigo. N. e.: 35.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «Bodas de oro de D. Cipriano». Vigo. N. e.: 65.000. Total: 389.000 ptas.
Beca «Pablo Sacerdotal». Vigo. N. e.: 10.000. Total: 128.000 ptas.
Beca «Senegal. Villa de Astudillo». N. e.: 147.000. Total: 346.100 ptas.
Beca «Bodas de oro sacerdotales». D. Agustín Benito. N. e.: 100.000. Total 200.000 ptas.
Beca «Familia Salesiana». Zamora: Primera entrega: 25.000 ptas.
Beca «Justa Freitas». Asociación M.^a Auxiliadora. Orense. P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Centenario». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 350.000 ptas.
Beca «Tamba». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 500.000 ptas.
Beca «San Luis». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 500.000 ptas.
Beca «Senegal». Nuevas entregas: Dionisio García: 12.000. Zamora: 3.000. Cooperadores jóvenes: 3.780. Orense parroquia: 110.000. Masaveu: 25.000. Allariz: 151.000. Vigo María Auxiliadora: 1.000. A. Forno: 12.500 ptas.
Beca «Africa Salesiana». Zamora. N. e.: 15.000. Total: 125.000 ptas.
Beca «D. Felipe García». N. e.: 50.000. Total: 245.000 ptas.
Beca «Villa de la Robla». N. e.: 100.000. Total: 150.000 ptas.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca «Familia Francia». N. e.: 1.000. Total: 167.000 ptas.
Beca «M. A. L.». N. e.: 1.000. Total: 195.000 ptas.
Beca «Fidelidad». N. e.: 10.000. Total: 610.000 ptas.
Beca «Mercedes Cruzado». N. e.: 3.000. Total: 230.000 ptas.
Beca «Archicofradía M.^a Auxiliadora». Atocha. N. e.: 5.000. Total: 375.000 ptas.
Beca «Ana J. Pineda». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Torre y Vivanco» P. e.: 100.000 ptas.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «D. Santiago Sánchez». Sevilla. N. e.: 36.700. Total: 380.700 ptas.
Beca «Misiones Togo». N. e.: 9.000. Total: 304.500 ptas.
Beca «D. Claudio Sánchez». Utrera. N. e.: 125.000. Total: 648.000 ptas.
Beca «D. Rafael Flores». Mérida. N. e.: 75.000. Total: 195.000 ptas.
Beca «D. Jesús González Hernández». Alcalá. N. e.: 46.200. Total: 86.700 ptas.
Beca «San Pedro». Sevilla. N. e.: 100.000. Total: 200.000 ptas.
Beca «Ramón Izquierdo». Badajoz. N. e.: 60.000. Total: 135.000 ptas.
Beca «Maestro Dalmau». Sevilla. N. e.: 39.125. Total: 86.215 ptas.
Beca «Trinidad». Sevilla. N. e.: 200.000. Total: 200.000 ptas.
Beca «San Juan Bosco». Jerez. Primera entrega: 69.000 ptas.
Beca «San Isidoro». Sevilla. N. e.: 12.000. Total: 47.000 ptas.
Beca «Virgen del Rocío». Huelva. Primera entrega: 17.600 ptas.
Beca «Juan Pablo II». N. e.: 2.500. Total: 132.000 ptas.
Beca «San Juan Bosco». Sevilla. N. e.: 50.000. Total: 100.000 ptas.
Beca «Ntra. Sra. de las Mercedes». Sevilla. N. e.: 100.000. Total: 200.000 ptas.
Beca «Marquesa de Sales». Morón. N. e.: 30.000. Total: 55.000 ptas.
Beca «D. Ramón Marcos». La Linea. N. e.: 35.000. Total: 135.000 ptas.
Beca «D. Rafael Romero». San José del Valle. N. e.: 35.000. Total: 65.000 ptas.
Beca «D. José Capote». Rota. N. e.: 15.000. Total: 25.000 ptas.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca «San Patricio». Novelda. N. e.: 10.000. Total: 105.000 ptas.
Beca «San Juan de Ribera». Alcoy. N. e.: 50.000. Total: 150.000 ptas.
Beca «María Auxiliadora». Alicante. N. e.: 240.000. Total: 600.000 ptas.
Beca «Encarnación Patiño». Valencia. N. e.: 100.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «San Bernardo». Villena. N. e.: 10.000. Total: 172.000 ptas.
Beca «Jesús Olmos». N. e.: 133.814. Total: 300.000 ptas.

**NUEVA
REVISTA**

PROYECTO **CATEQUISTA**

PARA ANIMADORES EN LA FE

Revista que pretende un nivel de sencillez, en el que puedan encontrarse aun los catequistas más jóvenes.

CARACTERISTICAS

- "Proyecto CATEQUISTA" es una publicación de Editorial CCS (Central Catequística Salesiana de Madrid). Cuenta con un equipo de expertos en catequesis: Alvaro GINEL —director de la revista— Dolores ALEIXANDRE, Juan BRULLES, Antonio CANIZARES, María Antonia FERNANDEZ, Antonio GONZALEZ VINAGRE, José María MAIDEU, PILARIN, Vicente VINDEL.
- La revista está distribuida en secciones que responden a los distintos aspectos de la formación del catequista.
- Algunas secciones para este año: "Identidad del catequista", "Esta es nuestra fe", "Para leer la Biblia", "Escuela de catequistas", "En oración", "Póster", "Saber hacer", "Vivir en grupo", "Padres catequistas", "Opinión"...
- 32 páginas 17 x 24 cms. 16 páginas en color.
- Aparece el 15 de cada mes (8 números al año).



SUSCRIPCION DE LANZAMIENTO -1985

- España y Portugal: 600 ptas. (número suelto: 140 ptas.).
- Extranjero, correo ordinario: 7 \$ USA.
- Extranjero, correo aéreo: 10 \$ USA.

**EDITORIAL
CCS**

Teléfono. 255 20 00 / Alcalá, 164 28028 · MADRID

FORMAS DE PAGO (dirigido a Editorial CCS, Alcalá, 164/28028 MADRID):

- España: por giro postal o por talón nominal.
- Extranjero: por talón nominal en dólares USA.

**NUEVA
REVISTA**

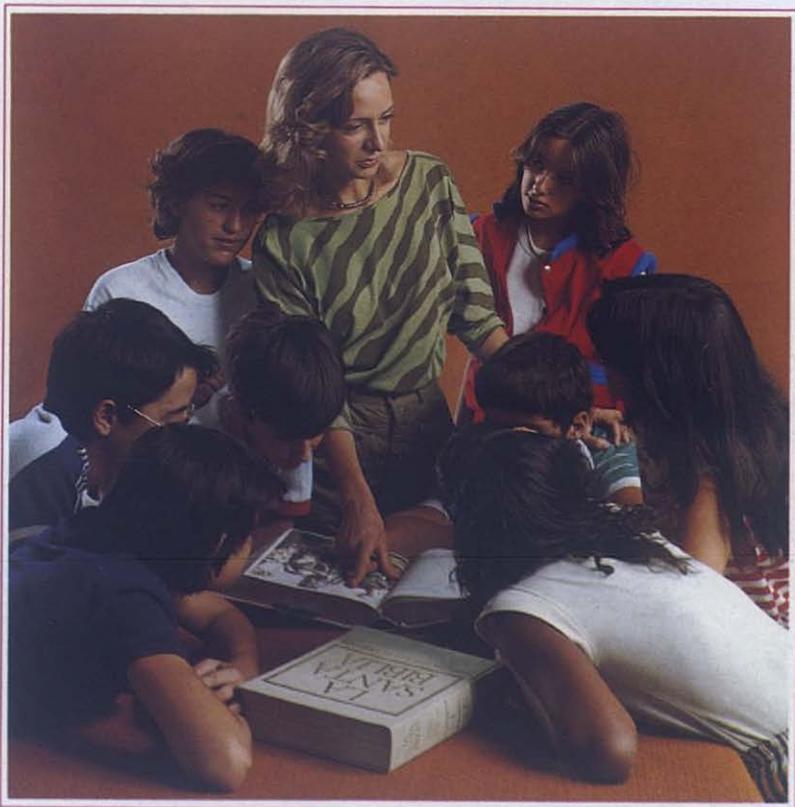
PROYECTO **CATEQUISTA**

PARA ANIMADORES EN LA FE

Revista novedad en nuestra Iglesia en un momento en que los catequistas son la esperanza de nuestro cristianismo.

Revista que pretende un nivel de sencillez, en el que puedan encontrarse aún los catequistas más jóvenes.

- Revista dirigida a los catequistas de base.
- Ofrece puntos de reflexión bíblico-teológicos.
- Cuida la dimensión práctica del saber-hacer, presentando materiales concretos.
- Revista instrumento de formación personal y de grupo, en todos sus aspectos.
- "Proyecto CATEQUISTA" es una publicación de Editorial CCS (Central Catequística Salesiana de Madrid). Cuenta con un equipo de expertos en catequesis: Alvaro GINEL —director de la revista—, Dolores ALEIXANDRE, Joan BRULLES, Antonio CAÑIZARES, Alfonso FRANCIA, José Luis GARCIA, Antonio GONZALEZ VINAGRE, Jordi LATORRE, Josep María MAIDEU, Angel MATESANZ, y el dibujante José MUÑOZ.



CARACTERISTICAS

- La revista está distribuida en secciones que responden a los distintos aspectos de la formación del catequista.
- Algunas secciones para este curso: "Identidad del catequista", "Esta es nuestra fe", "Biblia y catequesis", "Aprendemos a orar", "Vivir en grupo"...
- 32 páginas 17 x 24 cms. 16 páginas en color.
- Aparece el 15 de cada mes, de octubre a mayo.

**EDITORIAL
CCS**

Teléfono 255 20 00 / Alcalá, 164 / 28028 MADRID

No puede faltar ni en las escuelas de catequistas, ni en las parroquias, ni entre los libros de formación que debe manejar un catequista.

¡SUSCRIBETE!